

Capítulo 9

ARQUITECTURA

A la mañana siguiente, los tres amigos dieron un paseo por la ciudad. Ohumah quería que Juan viera la arquitectura Alacanzera ya que conocía su interés en el tema. Comenzó la conversación diciendo:

—Queremos compartir contigo los principios que forman la base de nuestra arquitectura, porque hay mucho que tu civilización puede aprender sobre esto.

—Estupendo —contestó Juan—, me encantaría estudiar su esencia.

Ohumah sonrió:

—Por cierto, tu vocabulario está desarrollándose en la dirección correcta. Ahora estás usando términos como ‘esencia’, ¡lo que es un excelente reemplazo del amplio vocabulario de palabras de cuatro letras que con autoridad soltabas en la Bolsa de Madrid, complementado con movimientos de dedos que pondrían en entredicho al más prodigioso pianista del mundo!

Juan y Oriana se rieron mientras Ohumah continuaba:

—Como ya has aprendido, nuestra civilización se basa fundamentalmente en los principios de armonía y equilibrio con la naturaleza y el medio ambiente. Nuestros hogares son un ejemplo de estos principios arquitectónicos debido al uso de las formas geométricas y de los materiales de construcción que están en armonía con nuestro medio ambiente. Como te explicamos ayer, el círculo Cero, que representa el Origen, lo Absoluto, forma parte integral de todo nuestro diseño arquitectónico. Nos sentimos muy cómodos y en armonía viviendo en construcciones diseñadas sobre la base de la forma de un círculo perfecto. Esa es la razón, como puedes ver delante de ti, de que todas nuestras viviendas y lugares públicos estén contruidos en la forma de múltiples círculos singulares algunas veces con configuraciones simples y otras, con fusiones complejas que semejan espirales o vórtices.

En el fondo de nuestros corazones somos seres modestos, y nuestra humildad irradia hacia afuera, hacia nuestra apariencia física, hacia nuestro modo de vestir y hacia nuestra arquitectura. Nuestro sentido de igualdad y unidad están expresados en todas nuestras estructuras, que son siempre sobrias y discretas.

Mientras caminaban por el pueblo, Juan reconoció que cada edificio parecía encajar armoniosamente con el de su vecino, el pueblo entero se integraba en el medio

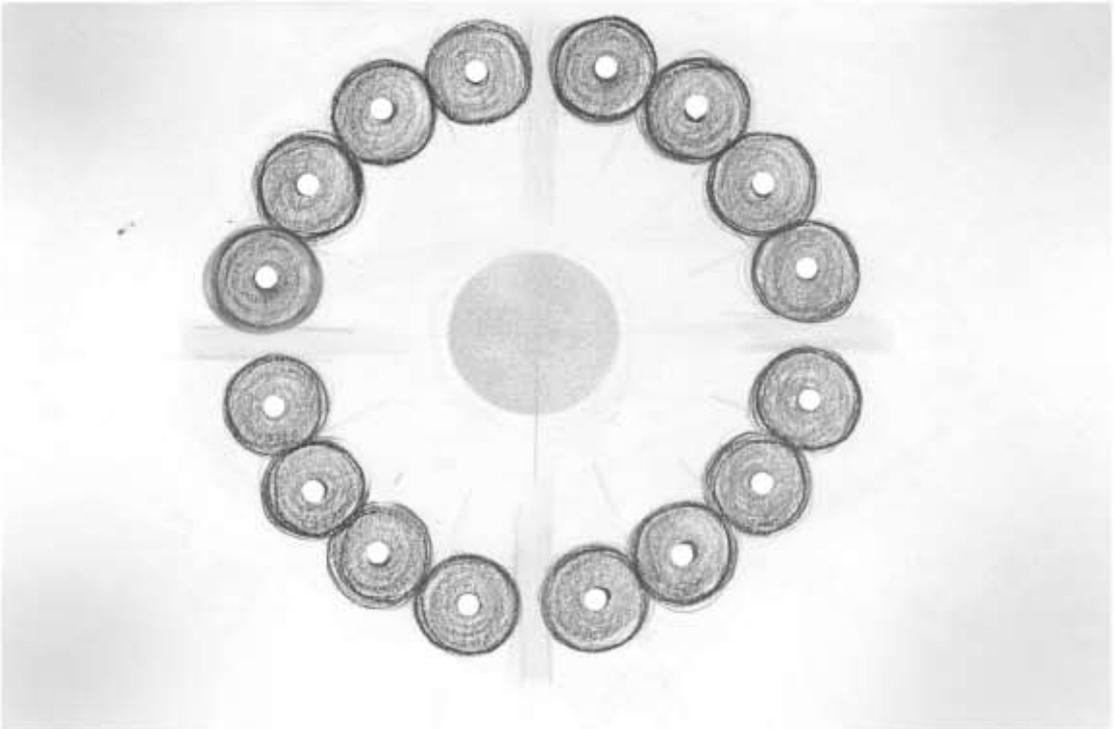
ambiente dando una sensación de libertad y flexibilidad. Juan pensó “esta sí que es arquitectura en su mejor expresión”, mientras recordaba su última visita a Manhattan: ¡qué contraste más fuerte con la neutra arquitectura concebida en Alacanzera!

Oriana añadió: —Juan López, nosotros consideramos nuestros hogares como templos, y fíjate cómo cada uno está construido de manera casi idéntica al de su vecino.

Juan se detuvo para observar más detenidamente como estaban contruidos estos hogares: eran de ladrillos hechos de fibras vegetales y tierra. El color exterior se combinaba con el de los otros hogares y con la tierra. Para sus tejados, usaban cortezas secas, cola impermeable extraída de plantas, cristales de cuarzo molido y fibras naturales; así, toda la estructura parecía natural. Un hogar típico tenía aproximadamente seis metros de alto y tenía un espacio habitable de aproximadamente 80 metros cuadrados. El tejado, en forma de pirámide cónica, proporcionaba protección contra el impacto de los fuertes vientos provenientes del océano, que podían soplar imprevistamente. Ranuras colocadas estratégicamente permitían una libre ventilación. Ohumah le explicó que en el centro de cada uno de ellos se colocaba una matriz de cristales de cuarzo transparentes cuidadosamente diseñada. Estos cristales se combinaban con un mineral gris, tipo mica, que tenía la habilidad de absorber y conservar la energía del sol durante el día. Las casas no tenían ventanas porque la perfecta iluminación y las ranuras de ventilación estaban discretamente incorporadas en su diseño.

Ohumah le explicó que los alacanzeros habían desarrollado una matriz de cristales que tenía la habilidad de transmitir la resonancia creada por las olas del océano. Esta resonancia, al llegar a las matrices de cuarzo del tejado, causaba una constante liberación de la energía solar desde los cristales grises, emitiendo así una continua luz blanca en todo momento y a través de todo el hogar. Esta luz era idéntica, en naturaleza y color, a la luz de la luna. De esta manera ellos habían perfeccionado el arte de la conservación y liberación de la energía solar y de baja frecuencia de la resonancia de las olas del mar, mediante las matrices de cristales. Esto explicaba el porqué siempre vivían en zonas de abundante sol y de agua. Estos dos factores les proporcionaban una abundante y constante fuente de energía.

Con la ayuda de Ohumah y Oriana, Juan estudió cuidadosamente el diseño y construcción de sus hogares. El centro del suelo circular estaba directamente debajo de la fuente de luz de la matriz de cristales del tejado. Aquí era donde la familia se congrega para su meditación diaria. También comían aquí, tres veces al día, porque para ellos el proceso de ingerir sus alimentos era un acto espiritual que los unía con la Madre Tierra.



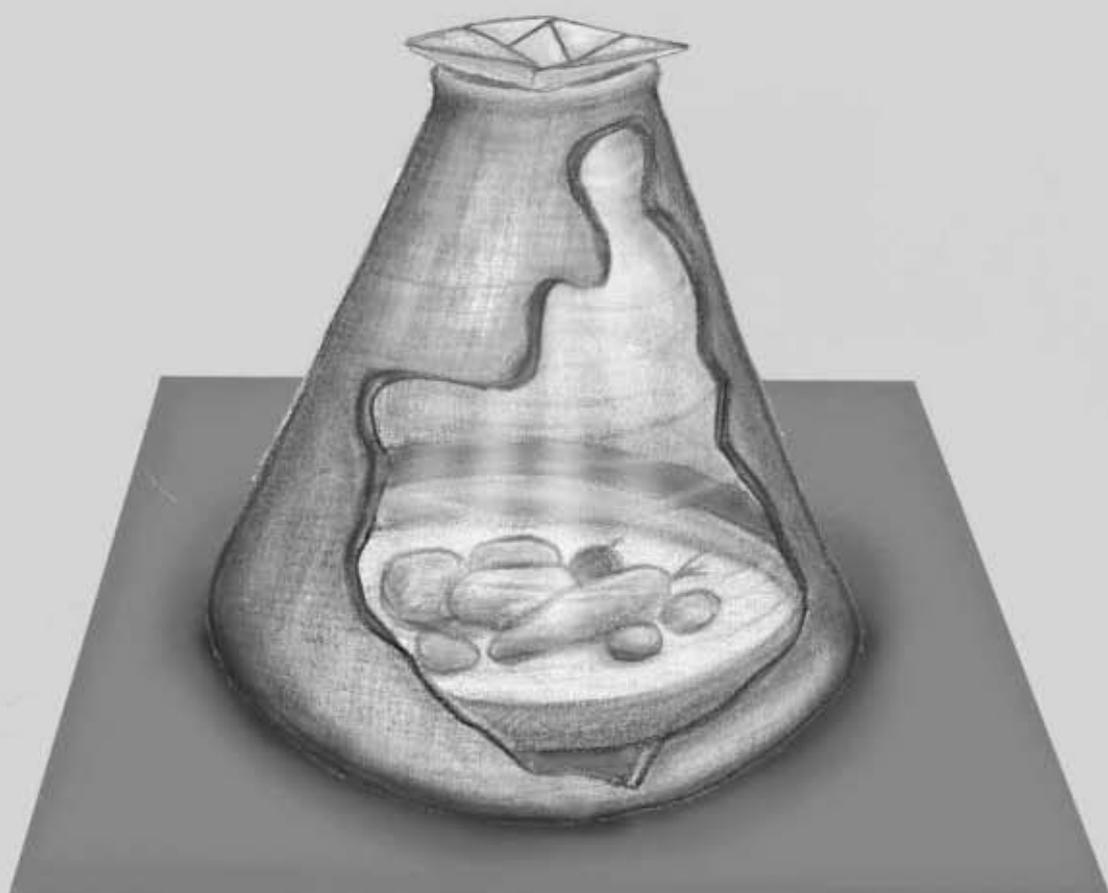
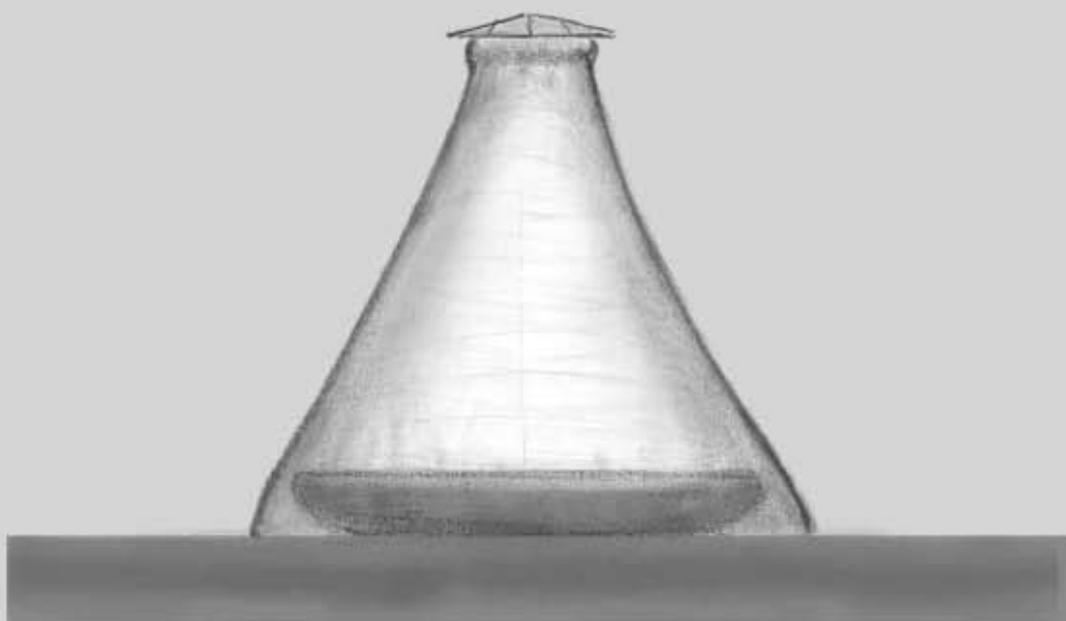
Los dormitorios estaban contruidos con habitaciones separadas, ocupando la circunferencia exterior de la construcción. Un hogar típico tenía dos dormitorios. Los padres dormían en una habitación separada y los niños compartían otra más grande. Dormían en camas hechas de un grueso tejido que extendían sobre el

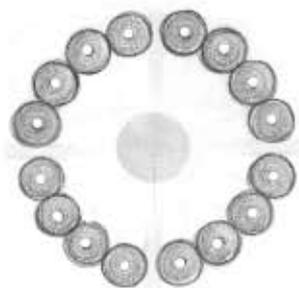
suelo. Mantenían el buen estado de sus huesos y músculos durmiendo en una superficie dura, y generalmente durante unas ocho horas. Para obtener la necesaria oscuridad, en este período de descanso, bajaban una especie de gruesa mosquitera que estaba atada al techo de las habitaciones.

Los cuartos de baño, situados cerca de la cocina y los trasteros, estaban unidos externamente a la circunferencia exterior del edificio.

A Juan le sorprendió la siguiente explicación de Ohumah:

—Obtenemos el agua de manantiales subterráneos, a los cuales accedemos por medio de perforaciones y mecanismos de bombeo activados mediante una mezcla de energía solar y transmisión de resonancia de las olas marinas a las estructuras cristalinas. El agua potable es bombeada hacia los hogares en tubos cristalinos amalgamados. El agua residual pasa a cámaras que se mantienen en un punto cercano a la ebullición, lo cual logramos usando cristales que concentran la luz solar en el líquido y los residuos sólidos. De esta manera, el calor esteriliza completamente el agua residual. A este proceso le sigue una filtración en lechos de cristales de diferentes tipos y tamaños. En la base de los filtros se recupera el agua y los residuos sólidos, que enseguida son completamente incinerados en un medio cristalino. El agua purificada es reciclada para la irrigación de granjas y jardines.





Capítulo 10

ARTE

Mientras Juan reflexionaba sobre cuán diferente era esta arquitectura de la de su mundo, se dio cuenta de que los alacazeranos formaban parte de una civilización avanzada viviendo en medio de una gran simplicidad, y se preguntó cómo sería su arte. Juan se sentía como una esponja queriendo empaparse de todo el conocimiento que le fuera posible. En Madrid había aprendido que la información era poder. Pero he aquí que los habitantes de Alacazera estaban compartiendo libremente toda su información con él, sin reserva. Se sentía maravillosamente bien al poder experimentar tal flujo de conocimiento.

Juan aprendió que los Alacazeranos sentían un profundo amor por el arte. Muchos eran escultores con mucho talento que esculpían piedra, cristal o madera y cuyas obras reflejaban dimensiones profundas y espirituales. Algunas de sus esculturas representaban la forma física de sus semejantes de otras partes del universo. Sus artistas tenían una habilidad única para producir esculturas que poseían vida propia. Más que concentrarse en las características físicas de sus esculturas, trabajaban concienzudamente para asegurarse de que sus obras reflejaran una esencia mística que pudiera ser sentida, aunque fuera invisible a simple vista.

Aunque los escultores representaban la naturaleza y las formas vivientes de la Tierra, así como también del Universo, su especialidad eran las esculturas dinámicas de sus semejantes del océano, los delfines. En éstas capturaban los elegantes movimientos de los delfines mientras nadaban, cantaban o danzaban. Los artistas usaban ricos tintes de color extraídos de semillas de frutas, particularmente en sus obras de madera y piedra.

Algunos de éstos tenían increíble habilidad para trabajar con cristales; creaban una rica malla de estructuras cristalinas interconectadas usando una amplia gama de piedras transparentes y de color. Otros artistas destacaban en la ciencia de la transmisión y reflejo de la energía de los cristales, resaltando así en el campo de las artes y de las ciencias.

Los cristales eran generalmente extraídos a ras de tierra o a sólo pocos metros de profundidad. Los científicos tenían un íntimo conocimiento de la tierra y sabían exactamente dónde recoger los cristales que necesitaban. La mayor parte de la tecnología de los cristales se desarrolló alrededor de la creación y transmisión de las

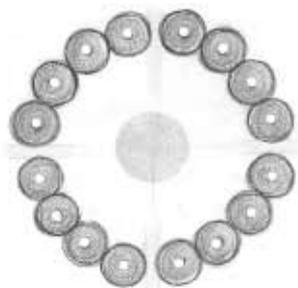
resonancias de las olas, que estaban controladas por configuraciones específicas de las grietas, ángulos y dobleces naturales de los cristales. Juan aún pensaba que era muy interesante que los alacazeranos no usaran ninguno de estos cristales como ornamentos o joyas. Nunca llevaban nada que no fuera las simples túnicas y los cintillos y cintas en el pelo.

Juan estaba seguro de que una exploración arqueológica bajo el Mar Caribe, en las costas de Venezuela, permitiría descubrir algunas de las esculturas Alacazera, particularmente las de cristal, que eran capaces de resistir todo tipo de condiciones climáticas y erosivas. Debido a que ellos nunca construían templos o palacios, pensaba que las más importantes claves para buscar esta civilización serían sus esculturas.

Juan se informó de que el concepto de pintura impresionista no era parte del concepto artístico de ellos, porque no era una forma de expresión que consideraran importante o interesante. Los artistas usaban colores para hacer resaltar sus esculturas y sus vasijas de barro, pero esto era a lo máximo que llegaban en el arte de la pintura.

Oriana le explicó que formaban parte de una civilización que amaba la música. La consideraban una forma de armonía y comunicación divina. Por esta razón elaboraban intrincados instrumentos musicales usando materiales naturales. Con ellos generaban sonidos típicos de olas que eran análogos a los sonidos del viento y del agua. La música a menudo creaba poderosas reverberaciones armónicas en la atmósfera, al igual que en el océano, lo que encantaba a los delfines. Juan se preguntaba si el sonido que los delfines emiten hoy en día era un eco de los instrumentos naturales de los alacazeranos.

A la puesta del sol, Juan se unió a sus ancestros en la meditación. A él le gustaba, cada vez más, esta experiencia y empezaba a comprender que rápidamente estaba desarrollando su sentido de telepatía. Al pensar que tenía que volver a casa casi se sentía deprimido. ¡Por qué quería alguien abandonar un mundo de paz y armonía para volver a lo que él consideraba la febril competitividad de la vida moderna!



Capítulo 11

EL CÓDIGO SECRETO

Nuestros tres protagonistas continuaron su viaje por las tierras Alacanzera. Habiendo dejado atrás las granjas de forma circular, con los verdes cultivos y sus pueblos, se dirigieron hacia una montaña rodeada de un espeso bosque, un paisaje de marcado contraste con lo que Juan había visto hasta ahora.

Ohumah señaló la cima de la montaña delante de ellos, en la distancia: —Ese es el Monte Sacaba, donde nacen nuestros bosques y ríos. En su cima se encuentran los Grandes Manuscritos, que revelan nuestras profecías para el futuro. Hay diez profecías que son muy importantes para tu civilización, y que te enseñaremos cuando lleguemos allí.

Pensativo, Juan se dirigió a su anfitrión.

—A lo largo de nuestro viaje, Ohumah, he notado que cada cosa relacionada con Alacanzera posee un orden perfecto, desde los campos a los hogares, a los círculos para la meditación, todo. Este orden parece fluido y flexible, a diferencia de mi mundo donde el orden viene acompañado de rigidez. Dime, ¿cómo hacéis para lograr vivir dentro de un orden tan perfecto, y a la vez tan orgánico?

—Eres un hombre observador, Juan López — le contestó sonriendo Ohumah—. Sí, es cierto que nuestro mundo existe dentro de un orden natural, la verdad es que tu mundo también posee todos los códigos que necesitáis para crear un orden semejante. La diferencia, sin embargo, es que tu gente no tiene ni idea de las maravillas que existen dentro y alrededor de ellos.

De alguna manera confuso, Juan preguntó: —¿A qué Códigos te refieres?

Todas las formas vivientes en la naturaleza están definidas por un Código de Vida, que se manifiesta en cada molécula de la creación —contestó Ohumah—. Para nosotros este Código es simple y evidente; para vosotros, sin embargo, existe pero se ha mantenido secreto y sólo ha sido revelado a unos pocos, por temor a un abuso de poder. Como bien sabes, tu gente es bastante avariciosa y no se da cuenta de que eso no es necesario, viviendo ¡en un jardín de abundancia ilimitada como el vuestro! A este Código han tenido acceso unos pocos científicos sobresalientes de vuestro tiempo, que han hecho descubrimientos que vosotros consideraríais

revolucionarios. Para nosotros son elementales, porque conocemos muy bien el Código.

Juan quiso saber: —¿Compartirías el Código conmigo?

Ohumah le hizo un guiño a Oriana y respondió:

—De acuerdo con Maverick, el gran piloto de combate de vuestra época, ¡si te lo digo tendré que matarte! Creo que dijo eso en la película “Top Tetley¹” o algo así, cuando estaba tratando de mantener en secreto el precio del té en China. ¡Sois maestros en crear una tormenta en una taza de té!

Oriana, que podía ver que Ohumah disfrutaba jugando con el vocabulario de Juan, sonriendo, dijo: —No te preocupes, está bromeando de nuevo. Todo lo que te rodea incorpora el Código. Puedes usar el Código para crear cualquier cosa que desees, pero no puede ser usado con propósitos destructivos y esa es la razón por la que ha estado oculto para la humanidad. Si Ohumah me lo permite, te voy a revelar más.

Ohumah miró a Juan:

—¿Qué tal si te revelamos algunos elementos básicos y dejamos que vuestro mundo empiece a reconocer la presencia del Código en vuestras vidas? Entonces, cuando estéis preparados, vamos a enseñaros más. ¿Sería eso justo?

Juan, sintiéndose entusiasmado por lo que iba a aprender, contestó —Por supuesto, Ohumah. Comparte conmigo lo que quieras, por favor. Y debes saber que yo sé guardar un secreto. Ohumah sonrió nuevamente:

—Juan López, estamos seguros de que tú puedes guardar un secreto, y cuando comiences a reconocer el Código, te revelaremos su composición. ¡Sólo mantente alejado de Maverick después de eso!

Los tres rieron mientras miraban el Gran Sakhava. Ohumah dijo entonces:

—Para comenzar, necesitas darte cuenta de que todo lo que hacéis está definido por un número secreto. Sin embargo, como vuestras matemáticas están basadas sólo en tres dimensiones, tienen un entendimiento simplista de los números. Sabemos que las matemáticas pertenecen a dimensiones infinitas, por lo tanto, nuestro entendimiento y conocimiento de los números es muy diferente al vuestro.

¹ Teatley es una conocida marca de Té. N. del T.

Si nos mantenemos en tus matemáticas elementales, todos los números comienzan desde el Cero Absoluto. Los números *uno y nueve* son los números clave pues son la estructura de los bloques del Código. Todos los números, sin importar cuán complejos sean, pueden simplificarse a un dígito que se encuentra entre el uno y el nueve. Destacabas en matemáticas en Córdoba y en Salamanca; así, entiendes lo que te estoy diciendo.

Juan asintió vigorosamente: —Sí, Ohumah, te sigo hasta ahora.

Con una pícaro expresión en su cara Ohumah, contestó: —Por supuesto que me sigues. Así es como llegaste hasta aquí, ¿no es verdad?

Oriana intervino: —Juan, cada cosa en tu mundo está asociada a un número subyacente. Puedes encontrar este número en fechas, horas, cartas, sucesos, sonidos, olas, ciclos naturales, en fin, en todo. Por ejemplo, veamos la fecha de tu nacimiento. Tú naciste el día catorce de noviembre, esto es, el onceavo mes del año 1962. Así, tu número dentro del Código, relacionado con tu fecha de nacimiento, es: $1 + 4 + 1 + 1 + 1 + 9 + 6 + 2$ que suman 25. Como necesitamos simplificar este número a un dígito entre uno y nueve, añadimos $2+5$, obteniendo así el número 7. Así, tu número de nacimiento, en el Código, es el 7. Tu número de defunción, que define la fecha cuando vas dejar tu forma física, también está definido dentro del Código. Puedes encontrarla si estudias los números que te rodean. Se puede precisar también la fecha de la boda de una persona, así como también el Código del nacimiento de los hijos.

(Ver tabla al final de este capítulo)

—Miremos más allá de tu Código de nacimiento —continuó Oriana—. Al estudiar más profundamente tu vida vemos que cada cierto número de años te ocurren cambios importantes, y que este ciclo se repite continuamente sobre la base de números específicos. Esta cifra es diferente para cada persona y puede ser fácilmente identificable haciendo una tabla de los sucesos de mayor transformación de la vida. Estos sucesos generalmente siguen un patrón en lo que se refiere al periodo de tiempo. En tu caso, Juan, es el número 5. Cada cinco años ocurre un cambio importante en tu vida. Anota los puntos de cambio más importante, desde tu nacimiento hasta el presente, y te darás cuenta de que cada cinco años sufres una transformación. Por ejemplo, mira el año de tu graduación universitaria y después el año de tu boda, seguido por tu nombramiento para el alto cargo en tu firma, y más

tarde el lanzamiento del nuevo modelo de comercialización que creaste, y por último, la declive de tu carrera y tu vuelta a Santiago de Compostela. Entre todos estos sucesos hubo un espacio de aproximadamente cinco años.

Fascinado por el análisis de Oriana, Juan preguntó: —Por lo tanto, si conozco el número del código que me rodea, ¿podré predecir los momentos óptimos de mi vida, cuando pueda llevar a cabo una transformación?

Ohumah, que estaba encantado de ver la mirada intrigada de Juan, añadió:

—¿Ves Oriana? ¡ya es un experto!

—Cómo puedes ver, hasta las letras de tu nombre tienen una asociación numérica —prosiguió Oriana—. Piensa en el alfabeto inglés, por ejemplo. La letra A está asociada con el número 1, B con 2, C con 3, D con 4, E con 5, F con 6, G con 7, H con 8, I con 9 y J con 10; así, K está asociada con 11, L con 12, M con 13, N con 14, O con 15, P con 16, Q con 17, R con 18, S con 19, y T con 20. La U está asociada con 21, la V con 22, la W con 23, la X con 24, la Y con 25 y la Z con 26.

—Así, si tu nombre es Juan López Amate, tu código numérico debe ser calculado de la siguiente manera: J (10) + U (21) + A (1) + N (14) + L (12) + O (15) + P (16) + E (5) + Z (26) + A (1) + M (13) + A (1) + T (20) + E (5). En términos numéricos, sería: 1 + 0 + 2 + 1 + 1 + 1 + 4 + 1 + 2 + 1 + 5 + 1 + 6 + 5 + 2 + 6 + 1 + 1 + 3 + 1 + 2 + 0 + 5; que da como resultado 52. Cuando sumamos 5 + 2, obtenemos 7. Por lo tanto, las letras de tu nombre están definidas por el número 7. Lo que es interesante, en tu caso, es que también los números de tu fecha de nacimiento están sustentados por el número 7. Tú eres un Siete Perfecto.

Juan podía ver el patrón emergiendo, por lo menos, en lo que se refería a las definiciones numéricas. Le preguntó a Oriana:

—¿Qué significa el número 7?

Ohumah decidió que este era el momento en que debía seguir con la lección: —La respuesta no es simple, porque necesitas ver lo que el 7 significa en asociación con otros números claves en tu código. Por ejemplo, tu vida sufre una transformación cada cinco años. Si sumamos 7 + 5, tenemos 12, si éste se simplifica a 1+2, es igual a 3. Así, encontrarás que el número 3 es recurrente en

algunas transformaciones claves en unos aspectos de tu vida. También hay otros números que entran en juego y que gradualmente construyen las secuencias de tu código de vida. Por ejemplo, tú naciste en Córdoba, cuyo Código es: C (3) + O (15) + R (18) + D (4) + O (15) + B (2) + A (1). El último número del Código puede ser calculado sumando $3 + 1 + 5 + 1 + 8 + 4 + 1 + 5 + 2 + 1$, que equivale a 31; y $3 + 1 = 4$. Así, el código de tu lugar de nacimiento es 4. Madrid, cuyo código resulta también ser 4, fue un sitio importante en tu vida, ya que allí sufriste grandes cambios. ¿Te das cuenta de que Córdoba y Madrid comparten el mismo número 4 de Código?

Fuiste a la universidad en Salamanca, cuyo código es 2, que es un bloque en la construcción del número 4. Salamanca fue un hito, allí pasaste algunos de los años más importantes de tu vida, obteniendo una educación superior.

Juan, fascinado con lo que estaba aprendiendo, preguntó: —Basándome en lo que me estás diciendo, ¿necesito analizar los códigos de todas las fechas y sitios claves de mi vida para identificar mi Código de Vida?

—Ese será un comienzo —le respondió Ohumah—. Una vez que reconozcas el Código numérico que reside en las olas del agua, y en fenómenos naturales, podrás comunicarte con el universo y obtener tus respuestas en forma de números que son transmitidos por las formas físicas de la naturaleza. Por ejemplo, si deseases pedirle a la naturaleza, con verdadera fe, confianza y sinceridad, que te dé consejo sobre si te conviene o no hacer ciertas transacciones. Digamos que haces esta pregunta mientras miras las olas que llegan a la costa (intuitivamente escogerás una zona donde puedas contar el número de olas); si la respuesta a tu pregunta es SÍ, entonces aparecerá el número 4, si la respuesta es NO, entonces el 2 aparecerá; 4 y 2 son la identificación numérica de las palabras SÍ y NO respectivamente. Algunas veces podrás ver números superiores, en la zona en la que te estás concentrando, pero cuando los simplifiques, generalmente, se reducirán a 2, o a 4. Si ocasionalmente resultaran números impares, puedes ignorarlos. Sólo busca los números 2 ó 4 porque esas son las respuestas específicas a tu pregunta. La sinceridad con la que haces la pregunta es fundamental para recibir la guía que estás buscando. Si llamas a la Inteligencia de tu Código de Vida para divertirte, no obtendrás una respuesta que tenga sentido.

Oriana añadió: —También puedes preguntarle a tu cuerpo, el cual es altamente inteligente, para que responda a preguntas relacionadas con tu salud. La respuesta de tu cuerpo está en el número de veces que tus ojos pestañean durante un intervalo de tiempo fijo. Por ejemplo, un minuto. Tú puedes fijarte el intervalo de tiempo que desees.

Puedes aprender a transformar las respuestas numéricas a letras, así reconocerás las respuestas en palabras. También los latidos de tu corazón, contados durante un minuto, o el pulso sanguíneo, que proporcionan una base para entender lo que tu cuerpo te está diciendo. Hay muchos de estos indicadores corporales que puedes usar como medio de comunicación. Escoge el que te funcione mejor. Puedes diagnosticar enfermedades transfiriendo las respuestas que tu cuerpo te da a las preguntas sobre la salud. Si eres capaz de conectar los números con palabras, ese será un excelente comienzo. Recuerda, Juan López, que tu cuerpo es altamente inteligente.

Pero para asegurarse de que Juan no iba a dejarse llevar por el entusiasmo de este nuevo conocimiento, Ohumah le advirtió: —Comprender el Código en su totalidad no es fácil. Hay muchos elementos que están en juego, diferentes alfabetos y lenguas tienen diferentes asociaciones numéricas; si comienzas a leer cada cosa de tu vida por medio del Código numérico, comenzarás a descubrir cuán inteligente es la vida que te rodea. Comenzarás a conectarte con todo, tan pronto como reconozcas el Código Secreto en su totalidad. ¡Qué Dios nos coja confesados!

Oriana sonrió afectuosamente a Juan: —Comienza por reconocer los números que te rodean. Cada cosa empezará a tener sentido cuando desarrolles una nueva conciencia acerca de tu realidad. Entonces serás recompensado con otras respuestas posteriores las cuales han estado ocultas a la humanidad durante largo tiempo.

Juan, deseando que la lección no terminara, añadió:

—Si transformo a Código numérico la palabra ALACANZERA obtendré el número 10, que se reduce a $1 + 0 = 1$. ¿Qué significa eso?

—Estás tratando de estrujarnos, Juan López ¿no verdad? —inquirió Ohumah—.

Juan sonrió: —¡Esto es tan fascinante! ¡Por lo menos dame unas pocas migajas más!

Ohumah aprovechó una vez más: —Después de la comida voy a arrojarte todas las migajas de mi plato, te lo prometo.

Oriana tomó la palabra: —El Código Secreto es como un árbol. El tronco de este árbol representa el 'corazón o núcleo' del Código Secreto que define la energía vital de los seres o de cualquier forma viviente. Es el Código del 'alma' que se mantiene evolucionando, llegando a ser más y más completo a medida que continúa su viaje, creciendo a dimensiones infinitas al ir adquiriendo conocimiento. El tipo de conocimiento que busca el alma, está claramente reflejado en su núcleo, en forma de espacios energéticos que necesitan ser llenados y satisfechos. Por lo tanto, Juan López, ¿podrías alegar que el propósito de tu vida puede ser definido por expresiones matemáticas que llenan estos espacios energéticos!

Juan estaba fascinado por el concepto de una definición matemática del propósito de su vida.

Encontrando divertida la expresión de Juan, Oriana continuó:

—En el Código Secreto cada número tiene un 'gemelo' y una 'sombra', que forman eslabones con el número, de la misma manera que los eslabones de una cadena. Recuerda que las palabras 'gemelo' y 'sombra' tendrían que ser consideradas literalmente, y no con respecto a su connotación. Generalmente, pensáis que la palabra sombra conlleva un sentimiento de oscuridad o negatividad. En el Código de Vida, sin embargo, sombra se refiere simplemente a un número que sigue constantemente al número del núcleo, sin influirlo directamente, de ninguna manera. La sombra de una persona no impacta directamente en su cuerpo, simplemente la sigue. El núcleo del Código Secreto es una combinación de estos eslabones que son recurrentes dentro de un halo rotativo de otros números relacionados. El Código Secreto tiene ramas al igual que un árbol. Cada rama se origina en el núcleo del código y fluye con energía, en una cierta combinación de números recurrentes.

Los números de estas ramas, se relacionan directamente con lugares, sucesos, personas y experiencias que el núcleo requiere para lograr la compleción, y esto lo logra a través de la adquisición de conocimientos que satisfacen los vacíos energéticos. De un modo simple, los Códigos de las ramas son los Códigos del

destino que una persona espera alcanzar. Dependiendo del modo en que uno vive su vida y hace sus elecciones, este destino puede ser alcanzado en una vida o en muchos miles de vidas.

—Si te he entendido correctamente, Oriana, voy a alcanzar los objetivos de mi vida, o por lo menos una gran parte de ellos, si soy capaz de reconocer y comprender los Códigos de las ramas del núcleo —razonó Juan—. Entonces podría vivir mi vida de un modo tal que pudiera adquirir el conocimiento necesario para completar mi núcleo.

—Tienes razón —reafirmó ella—. Ahora puedes comprender por qué es esencial que las personas reconozcan los números que los rodean en su vida diaria, así podrán ser conscientes de la composición de estas ramas. ¿Recuerdas cómo descubrimos que tú eras un perfecto 7? ¿Recuerdas que el número para Córdoba y Madrid era el mismo, esto es, 4, y Salamanca era su radical, 2? Si analizas tu vida: los sitios dónde has vivido, la gente que has conocido, las fechas, etc. verás un patrón definido. Descubrirás números que te traerán experiencias negativas, y que te alejarán de los objetivos de tu vida. Reconocerás también números en el núcleo que funcionan muy bien para ti, y que te llevarán hacia el éxito que buscas. En realidad, podrás tomar futuras decisiones basándote en estos números, porque los que te ayudan a lograr los objetivos de tu vida están integralmente escritos en los Códigos de las ramas.

Después de reconocer las ramas del Código, el próximo paso será aprender a reconocer los Códigos que componen tu núcleo o alma. Aquellos que ya han logrado este estado de reconocimiento poseen un poder de creación total. Juan López, si conocieras el Código Secreto, podrías crear el ADN de cualquier cosa que desearas, porque este ADN es un microcosmos del Código Secreto.

Ahora puedes darte cuenta de la razón por la que este conocimiento se ha mantenido secreto para tu mundo. En las manos correctas, el conocimiento de este Código podría traer inmensos beneficios, pero en las equivocadas, puede ser un desastre. La buena noticia es que el Universo no permitirá que este código llegara a ser conocido por personas mal intencionadas.

Volvamos a tu pregunta sobre las letras en el nombre Alacanzera, que sumadas resultan 1 —continuó Oriana—. El número 1 es poderoso porque está relacionado

con la Unidad. Nosotros, los alacazeranos, somos seres de Unidad, el número gemelo de 1 en el Código Secreto, es el 7, que confiere las características de 'libertad última' de la Unidad. El número 8, es la sombra, que asociado con el número 1, confiere la dimensión de 'creatividad' en la Unidad. Así, ¿puedes ver qué bello y poderoso es el número 1? Debo recalcarte que el Código Secreto es flexible, al igual que las interpretaciones de cada número, y sus derivados o combinaciones. A riesgo de repetirme, te seguiré recordando este punto.

Ohumah continuó con la enseñanza.

—El número 2 es el número de los Maestros, que son personas que incorporan este número, simultáneamente, en su fecha de nacimiento y en su nombre, y en todos los otros elementos claves, son un '2 Perfecto'. Son los Maestros quienes están conectados con el Origen, a su nivel más profundo. Su poder y sabiduría les viene de esa conexión. Estos Maestros poseen poderes curativos y son grandes profesores. En el Código Secreto el número gemelo de 2 es 4, que provee una dimensión de 'puro equilibrio' que es patrimonio de los Maestros. El número sombra de 2 es 6, el cual le confiere la dimensión de 'flexibilidad pura'.

Oriana habló nuevamente: —El número 3 es el número de la Pirámide definido por la forma del triángulo, el cual es cerrado como el Círculo Cero, pero que en realidad es incompleto. El número 3 es también interesante porque es una forma incompleta del número 8 que es el número de la 'creatividad'. Sin embargo, un triángulo se puede estrechar en ciertos puntos, hasta transformarlo en un círculo, al igual que puede completarse el número tres cerrando sus círculos abiertos, para formar el número 8. Por lo tanto, el número 3 también incorpora la capacidad de alcanzar la compleción. Es un número que significa 'potencial'. Teniendo en cuenta el símbolo de la Pirámide, las personas que están fuertemente asociadas con el número 3 necesitan reconocer que su modo de pensar y sus modismos deben ser lo suficientemente flexibles para desarrollarse, tanto en la cima como en la base de la pirámide. Esto es un gran reto para aquellos con un poderoso ego. La asociación con el número 6 es beneficiosa. En el Código Secreto el número gemelo del 3 es 2, el número de los Maestros, y confiere una dimensión de 'poder y sabiduría' a la Pirámide. El número sombra de 3 es 5, que añade una dimensión de motivación dentro de la Pirámide.

Oriana continuó: —El número 4 está asociado con el Equilibrio y la Neutralidad, ya que es completamente constante. El 4 es el número de la 'imparcialidad' y de la

'justicia'. En el Código Secreto el número gemelo de 4 es 6, que confiere una dimensión de 'pura flexibilidad' a los elementos de justicia y equilibrio. El número sombra de 4 es 1, que le añade la dimensión de unidad a la justicia y el equilibrio. Es una dimensión de gran fuerza.

Ohumah, complacido con el entusiasmo de Juan, añadió: —El número 5 es poderoso porque se encuentra exactamente en la mitad entre el 1 y el 9, el 5 representa la Motivación para lograr 'transformaciones positivas'. Encarna una 'fuerza directriz' que constantemente busca la perfección de la serie total del 1 al 9, en ambas direcciones. Esta es la razón por la que el 5 aparece complementario a todos los otros números, dependiendo de sus respectivos contextos.

En el Código Secreto el número gemelo del 5 es el 6, que provee una dimensión de 'flexibilidad pura' a la motivación y a la transformación positiva. El número sombra del 5 es el 2, que conlleva las características de los Maestros y que proporciona la motivación que sustenta este número.

Ohumah continuó: —El 6 es el número de la Serpiente. Denota 'flexibilidad, rapidez y cautela'. La Serpiente es el símbolo del vórtice de los pensamientos que tienen poderes para crear y destruir. El 6 tiene la posibilidad de completarse en un número 8, que es el de la creatividad. Pero tiene también la habilidad de abrirse a sí mismo en una sola línea, como la serpiente cuando corre. Cuando el número 6 aparece solo, es el momento de hacer una pausa y pensar, porque puede representar un tipo de oportunidad que puede ser ¡lo mejor de lo mejor o lo peor de lo peor! En el Código Secreto, el número gemelo del 6 es el 7, que da la característica de 'libertad última' a la serpiente. Así pues, puede ser usada tanto para fuerzas creativas como destructivas. El número sombra del 6 es el 4, que da una dimensión de 'equilibrio puro' a la serpiente.

Juan sonrió diciendo: Cuando vaya al casino me voy a mantener alejado del número 6!

¡Una vez que salgas de aquí, dudo que vuelvas a ir a un casino! —Sorprendió Ohuma a Juan—. Te darás cuenta, a medida que continuemos el viaje hacia los Grandes Manuscritos, que todos los recursos con los que has sido bendecido son un regalo del Origen. Son valiosísimos, como la última joya que una madre, en su lecho de muerte, le deja a su hija. ¿Sería capaz la hija de colocar esa joya en una

ruleta? ¿Serías capaz, tú, de poner este regalo tan importante del Origen en una mesa de juegos? Mi querido Juan López, jugar con dones importantes es un camino seguro hacia la ruina, porque las puertas por las que recibes los recursos se te cerrarán para siempre.

Cuando yo hablo de recursos me estoy refiriendo a los que van más allá de las monedas y billetes, que son los objetos que excitan a tus semejantes.

Oriana, que podía ver que esta revelación desconcertó a Juan, dijo: —Tu mundo necesita en gran medida, comprender lo que los recursos realmente son. Son increíblemente valiosos y sirven como herramientas para capacitar a los individuos para lograr los verdaderos propósitos de sus vidas.

Oriana continuó hablando acerca de los Códigos: —El número 7 denota Libertad, porque puede convertirse en muchas formas numéricas. Por lo tanto es un número de 'posibilidades positivas'. Hay sin embargo, una dimensión de este que algunas veces denota debilidad, porque no puedes construir ninguna estructura sobre una forma que desfallece fácilmente. Cuando el número 7 aparece, es señal de que se debe hacer un esfuerzo para reforzar lo que sea que éste incorpora y al mismo tiempo, da libertad para permitir el flujo de tal esfuerzo. Es un signo de desafío, pero no siempre de un reto negativo. Las personas que están estrechamente asociadas al 7 no son necesariamente personas débiles. De hecho son los que valoran la libertad en gran medida, tanto la propia como la de los demás. Sin embargo son personas cuyas vidas están llenas de desafíos. Esto hace a la mayoría de ellos, más fuertes a medida que van progresando en el viaje. Por ejemplo, mírate Juan, tú eres un Siete Perfecto debido a la fecha de tu nacimiento y a tu nombre. Tu vida ha estado llena de desafíos pero tú resurgiste como una persona más fuerte. ¿Has reconocido que ganaste tu fuerza en completa libertad? Te moviste con fluidez y entre los retos sin temer las consecuencias. Esta dimensión del Siete Perfecto te hizo atrevido y flexible. Juan recuerda que como todos los otros números, 7 tiene otras interpretaciones que son diferentes a las que te he enseñado, porque el 7 puede transformarse en 6 ó en 9 abriendo así muchas nuevas posibilidades, ya sean de naturaleza positiva o negativa. En el Código Secreto el número gemelo de 7 es 2, que trae la dimensión del Maestro a su libertad, haciéndolo así poderoso, porque los números gemelos y sombras del 2 son muy potentes, ¡por decir lo mínimo!

El número sombra del 7 es el 9, el cual añade una dimensión de fuerza a la libertad. Debido a que el 7 también contiene elementos de debilidad, su asociación con el 9 es muy importante.

Ohumah nuevamente se hizo cargo de las explicaciones: —El 8 es el número de la Creatividad. Es poderoso porque refleja la forma en que el Círculo Cero crea una cadena continua y fuerte que no tiene ni fronteras, ni límites. El número 8 emerge como un símbolo de creatividad. También representa 'fuerza y consistencia' reflejando una forma pura de 'responsabilidad'. La salida y la puesta del sol son fenómenos naturales fiables; igual que el 8. Sin embargo, el número ocho es una forma incompleta del cero, lo que significa que tiene la posibilidad de aportar compleción. En el Código Secreto el gemelo de 8 es 4, que lleva elementos de imparcialidad a la creatividad. El número sombra del 8 es el 3, que confiere elementos de la pirámide a la creación.

Nuevamente le tocó el turno a Oriana: —Finalmente el 9, es un número que significa 'proximidad a la totalidad'. Es un número de fuerza que fluye hacia el 10 que está hecho de 1 y 0, siendo ambos números de la Unidad. 0 es el nivel de lo Absoluto, y el 9 está al lado del 0. Como el 6, el 9 es también una forma incompleta del 8, pero está más próximo a su punto de conclusión que el 6. Es interesante que ambos números, *el gemelo y la sombra del 9, en el Código Secreto sean el 6*. Por lo tanto, el 9 está totalmente dotado de flexibilidad. Tampoco es coincidencia que cuando inviertes el 9 se transforme en un 6. En toda la secuencia numérica, el 9 es el único que tiene el mismo número de gemelo y de sombra. Cuando veo el número 9 veo esperanza; veo fuerza. Y, cuando lo veo asociado con el 6 ¡me entusiasmo!

Juan, con una expresión emocionada, añadió: —Imaginemos que estoy tratando de evaluar cómo mi esposa Mari Carmen entra en mi Código y viceversa. Su nombre completo es Mari Carmen Muñoz.

Cuando sumo todos los números asociados con las letras de su nombre, dan como resultado 9. Su fecha de nacimiento es el dieciocho de julio de 1961, que suman 6. Hemos determinado que yo soy un Siete Perfecto, es decir, que mi nombre y fecha de nacimiento resultan ser 7. Así, si yo simplemente considerara nuestros números, puedo ver que el número sombra de 7 es 9, que equivale, al número asociado con el nombre de Mari Carmen. También he aprendido que el 7 puede pasar al 6 o al 9, y ambos están presentes en su Código. Hay armonía. Si comparo sus números con

los míos puedo percatarme de que el 7 es el número gemelo del 6. Si añado mi número de nacimiento al de ella, que es 7 y $7 + 9 = 16$, que se reducen a 7 nuevamente, ¡esto funciona! ¡La única cosa en mi vida que ha funcionado consistentemente para mí, ha sido mi relación con Mari Carmen!

—Démosle a Mari Carmen algún crédito —interpuso Ohumah—, su número de nacimiento es el 6 y el de su nombre es el 9. Cuando añades estos dos números se reducen a 6 nuevamente, revelando que ella es una persona de carácter sólido, que no desfallece fácilmente. Siempre ha sido tu pilar de apoyo, ¿no es verdad?

Juan sonrió asintiendo. Era interesante ver cómo sumando los números gemelos y sombras, o los de los nombres y nacimientos, tanto de Mari Carmen como de él mismo, se creaban más posibilidades de interpretación. Juan estaba comenzando a reconocer que el Código no era tan simple, que no bastaba con reconocer como única base los números relacionados con nacimiento, nombre y boda. Las figuras iniciales para cada uno de estos aspectos necesitaban ser combinadas y unidas para llegar a un significado mayor. El añadir números relacionados con lugares y sucesos importantes de la vida podría hacer este cuadro aún más interesante. ¡Qué fascinante era!

Juan, tu análisis es simplista, pero puedes ver cómo las cosas se unen en un orden perfecto —comentó Oriana—. Por supuesto, si estudias los números que se repiten en tu vida de una manera positiva, encontrarás que el 6 y 9 aparecen reiteradamente. Hay mucho más que podrás aprender si eres consciente de los códigos que sostienen cada cosa en tu vida.

Ohumah comenzó a resumir lo ya dicho: —Juan López, has aprendido los puntos básicos del Código Secreto. Todas las interpretaciones que Oriana y yo te hemos dado para los números del 1 al 9 no son, de ningún modo, interpretaciones absolutas, porque dependen mucho de los otros números con los cuales están asociados. Has aprendido acerca de los gemelos y sombras, y sobre el núcleo y las ramas del código. El cuadro se hace aún más interesante cuando comienzas a asociar los números con una secuencia determinada. Como puedes ver, nuestras matemáticas se basan en dimensiones infinitas, que fluyen directamente hacia el Círculo Cero. Por lo tanto nosotros vemos y entendemos el Código fácilmente. Pero tus matemáticas, por otra parte, son tridimensionales, y 3 es el triángulo, no el círculo. Así tienes que trabajar mucho más duro para ver cómo el Código se

materializa. Cuando vuelvas a tu mundo, deberás reconocer los números en cada cosa. Cuando estés listo, te enseñaremos más, mucho más.

Recuerda que todos los números tienen muchas más interpretaciones y dimensiones.

El Código Secreto muestra el significado de cada número con su Sombra y Gemelo

Número	Significado	Número Gemelo	Número Sombra
1	Número de Unidad	7	8
2	Número de los Maestros (Poder y Sabiduría)	4	6
3	Número de la Pirámide (Potencial Puro)	2	5
4	Número del Equilibrio (Neutralidad y Justicia)	6	1
5	Número de la Motivación (Transformación)	6	2
6	Número de la Flexibilidad Pura (Rapidez y Prudencia)	7	4
7	Número de la Libertad Última (Desafíos y Posibilidades)	2	9
8	Número de la Creatividad (Consistencia y Fiabilidad)	4	3
9	Número de la Compleción (Esperanza y Fuerza)	6	6
0	Nivel de lo Absoluto	Ninguno	Ninguno

Nota Importante: El Código Secreto presentado en este libro se corresponde con el alfabeto inglés. El Código también puede ser aplicado a todos los otros alfabetos, basándose en el sonido de la letra. Por ejemplo, en inglés, a la letra N le

corresponde el número 5; así, en español, a las letras N y Ñ les corresponde también el 5.

Letras del alfabeto con sus números correspondientes.

Letra	código
A	1
B	2
C	3
D	4
E	5
F	6
G	7
H	8
I	9
J	1
K	2
L	3
M	4
N	5
Ñ	5
O	6
P	7
Q	8
R	9
S	1
T	2
U	3
V	4
W	5
X	6
Y	7
Z	8

Ejemplo- Marie Carmen:

Código Numérico de Marie Carmen:

Marie Carmen Muñoz

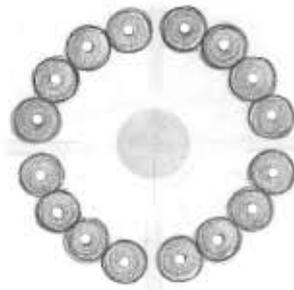
Código de Fecha de nacimiento de Marie Carmen

Fecha de Nacimiento: 18 de Julio de 1961 (18. 07. 1961)

M	4	
A	1	
R	9	
I	9	
E	5	
C	3	
A	1	
R	9	
M	4	
E	5	
N	5	
M	4	
U	3	
Ñ	5	
O	6	
Z	8	
	81	8+1=9

Nacimiento	1	
	8	
	7	
	1	
	9	
	6	
	1	
	33	3+3=6

Las claves del código numérico de su vida son 6 y 9. Ver cómo estos dos números interactúan con sus gemelos y sombras, y cómo todos se correlacionan con los números de Juan López.



Capítulo 12

ENERGÍA: DESDE LA TIERRA HACIA EL UNIVERSO

La noche oscurecía el cielo y el Gran Sakhava aún estaba a mucha distancia. El cielo aparecía cubierto de millones de estrellas vivas, como cantando al compás de una melodía, igual que durante la noche en que los delfines se unieron a los alacanzera para celebrar la luna llena.

Ohumah escogió un sitio donde los tres pudieran descansar durante la noche, frente a un lago que brillaba suavemente al anochecer. Al meter los pies en el agua, Juan sintió la misma sensación curativa que había experimentado en la laguna después de cruzar la entrada al mundo de Alacanzera. Ohumah y Oriana hicieron lo mismo y se sentaron con los ojos cerrados, recibiendo la bendición de la Madre Agua. Juan había olvidado su propio mundo y ahora estaba sumergido en el modo de vida de los alacanzeras.

Después de lo que él sintió como si hubiese sido una eternidad, Juan abrió los ojos para darse cuenta de que Oriana y Ohumah habían preparado la cena, compuesta de frutas, verduras y hierbas que habían recogido por el camino. Comieron en silencio. Juan saboreó las verduras ligeramente cocidas, masticando lentamente, como si tratara de guardar para siempre su sabor en la memoria. Miró a Oriana, que comía delicadamente a la luz del crepúsculo, y no pudo menos que notar lo hermosa que era. Su atracción hacia ella era espiritual más que sexual, una experiencia completamente nueva para él, lo que al principio le pareció un enigma.

En el poco tiempo que los tres habían vivido juntos, Juan había aprendido mucho sobre los alacanzera. Ohumah había sido como su mano derecha y Oriana la izquierda. Como seres, se habían complementado mutuamente, y sus almas se habían entrelazado con lazos de afecto. Juan recordó la cálida bienvenida que había recibido en los hogares de los alacanzera. Dejar este divino mundo iba a serle difícil.

Los tres se sentaron a meditar en un círculo que Ohumah había dibujado con su cayado de aboya. Inmediatamente después de que Juan se hubo conectado en meditación con la Conciencia de los de Alacanzera, comenzó a ver hermosas y elaboradas visiones: pirámides que se levantaban lentamente de un suelo plano y se elevaban hasta llegar a convertirse en altas y magníficas estructuras. Las vio

construirse en Egipto, México, los Andes y en numerosos otros sitios. Usando su nuevo poder de telepatía le preguntó a Ohumah qué significaban esas visiones, y éste le respondió que había llegado la hora de que aprendiera sobre la ciencia de Alacanzera. Era un conocimiento que beneficiaría inmensamente a la civilización de Juan en el despertar de los acontecimientos que ocurrirían en el año 2012.

Después de la meditación, entraron a discutir sobre las fuentes de energía que habían sido usadas por los alacanzera.

—Como ya te habrás dado cuenta —comenzó Ohumah—, la civilización de Alacanzera es altamente sofisticada en lo que se refiere a la ciencia aplicada. Hemos perfeccionado el uso de las fuentes de energía de este planeta y del universo en un amplio rango de dimensiones y formas.

Juan con gran curiosidad le pidió: —Por favor, háblame sobre las fuentes de energía que mantienen tu mundo funcionando.

Ohumah le hizo un guiño: —Nuevamente, si te lo digo ¡tendré que matarte! ¡Maverick está en todas partes! Si se entera de nuestras fuentes de energía, controlará el mundo. Tu civilización ha elegido actores y comediantes en posiciones de poder una y otra vez con nefastos resultados, pero el líder actual que gobierna uno de vuestros países más poderosos, Juan López, es tirar demasiado de la suerte.

Juan acostumbrado al sentido del humor de Ohumah, contestó rápidamente: —¿Cómo puede uno tirar demasiado de la suerte? ¡No es una carretilla!

Sonriendo ante la réplica de Juan, Oriana intercaló: —Juan López, hemos sido dotados de la habilidad de controlar la energía solar, lunar, estelar, de los campos electro-armónicos, de la resonancia de las olas, de la energía sónica, de las fuerzas de desplazamiento gravitacional, y de los campos de inteligencia del agua.

—Mi querida Oriana, ilústreme sobre esas fuentes de energía —rogó Juan.

Ohumah exhortó a Oriana: —Hazlo. Enseña a nuestro chico de las finanzas sobre la energía y haz de su mundo un lugar aún más peligroso.

Energía Solar.

Oriana miró a Juan con una expresión seria: —El uso eficiente de la energía solar es la piedra angular de nuestra ciencia. Conocemos y entendemos el sol y todas sus energías nutritivas, tanto a nivel espiritual como científico. Desde una perspectiva espiritual, reconocemos que la energía del sol, que se basa en la fusión (esto es, la reunión de las fuentes de energía), está en completa armonía con nuestra Conciencia de Unidad. Todo nuestro modo de vida está definido y regido por esta Conciencia de Unidad.

Como sabrás, Juan, la Tierra fue una vez parte del sol. Se separó de él y se alejó en forma de una entidad energética, transformándose más tarde en materia. Nuestra ciencia depende en gran medida del conocimiento que tenemos de la fuerte unión que existe entre el sol y la Tierra, porque la energía vital fluye del padre al descendiente. Para nosotros, la energía vital que viene del cielo, es la más sagrada de todas porque posee todas las formas de nutrición necesarias para sostener la vida. Ésta es la premisa fundamental de nuestro entendimiento científico sobre la energía solar.

Ohumah añadió: —Nosotros podemos definir precisamente la clave de cada banda y nivel energético de la luz del sol y así somos capaces de aprovechar sus propiedades específicas para lograr nuestros objetivos científicos. La mayor parte de las bandas energéticas del sol no son visibles a simple vista; estas incluyen olas y pulsaciones energéticas focalizadas de alto potencial con capacidades específicas para crear resonancias en los cristales. Estas formas de resonancia activan el proceso de almacenamiento, transferencia, conversión y emisión de la energía catalítica en la matriz cristalina.

—Cuando hablas de 'cristales', ¿quieres decir el tipo de cristales que nosotros usamos como joyas en nuestro mundo? —preguntó Juan.

—Sí a un nivel visual y no a un nivel científico —contestó Ohumah—. Tenemos una amplia base de conocimiento científico en lo que concierne a los cristales y a cómo manipular sus superficies multidimensionales para lograr el comportamiento

deseado. Te enseñaremos todo sobre la "Edad del Cristal" antes de que regreses a tu mundo.

Juan se sintió triste ante la idea de tener que volver a su mundo y se puso repentinamente introspectivo. Un momento más tarde miró a Ohumah y le dijo:

—Siento mucho la interrupción. Me estabas explicando las bandas de energía solar y el uso de las matrices cristalinas para manipularlas; por favor continúa.

—Juan López, ¡te estás volviendo muy educado en la vejez! —bromeó Ohumah—. Como te explicaba, trabajamos con los altos niveles invisibles y los bajos niveles visibles de las bandas energéticas de la luz del sol. Estas bandas o niveles, representan la clave de la fuerza motriz en la naturaleza, particularmente en lo que se refiere al crecimiento de las plantas, la agricultura, el mantenimiento del equilibrio entre las fuentes de agua salina y agua dulce, y la transformación de la materia en una multitud de formas. Las bandas de bajo nivel energético también sirven para catalizar la recepción, el almacenamiento, la transferencia y los procesos de descarga de los diferentes tipos de energías dentro de las matrices cristalinas.

De esta manera podemos lograr luz perfecta, generación de calor y resonancia, y transferencia y emisión de la energía solar, simple y eficientemente.

Juan un poco desconcertado, hacía lo imposible para ocultar su ignorancia.

—No te preocupes Juan López —comprendió Ohumah sonriendo—. Todo esto tendrá sentido a medida que aprendas más sobre la ciencia en la cual se basa nuestra utilización de las fuentes de energía. En este momento sólo tienes que entender que la energía del sol tiene numerosas bandas. Podemos aislar cada una de estas bandas utilizando cristales que nos permiten usar sus propiedades para guardar y liberar la luz, el calor, y otras formas energéticas múltiples tales como pulsaciones, resonancias y armónicos.

Oriana miró a Juan: —Usamos la energía solar en su totalidad y en todos los aspectos de nuestras vidas. Ésta es definitivamente una opción viable para tu mundo. Confiamos que tú llevarás nuestro conocimiento sobre los cristales a los científicos e investigadores y les darás la inspiración para que desarrollen técnicas que hagan un uso completo de la energía solar en todos los aspectos de sus vidas.

Oriana, hablas como si no fueras a volver conmigo —dijo Juan—.

Ella miró a Ohumah, y éste asintió. —Tal vez yo vuelva contigo o tal vez no. Todo depende de tu capacidad para compartir nuestra Conciencia viviente con tu mundo —admitió Oriana—. Deseamos salvar tu civilización de la catástrofe que puede seguir al año 2012. Si mi regreso fuera una ayuda, entonces volveré contigo, ya veremos. Y por favor no te pongas tan triste, porque voy a vivir dentro de ti cada momento de tu existencia, ya sea estando contigo físicamente o no. Así que no habrá separación entre nosotros.

Juan se quejó: —Dices que vivirás dentro de mí. Pero, ¿por qué no puedes hacer eso mientras estás conmigo físicamente también? Y, ¿qué pasa con Pepe y tu familia? Seguro que no será fácil para ellos. Por favor, vuelve conmigo Oriana... ¡Por favor!

Ohumah se compadeció de la tristeza de Juan. —Si es tan importante para ti que Oriana vuelva, que así sea. Ella tiene el poder de vivir en ambos mundos, y ¡así lo haga!

Sorprendido por la fuerza de sus emociones, y tratando de disimular, Juan contestó con voz quebrada: —¡Cuidado, tu gramática continúa empeorando cuanto más tiempo pasas conmigo!

Ohumah bromeó: —Eso parece una sentencia de por vida. ¿Pero no es así como vosotros ejecutáis de forma bárbara a los criminales de vuestro mundo, colgándolos? Ah, pero os habéis vuelto más tecnológicos últimamente; donáis con generosidad una cantidad excesiva de voltaje al criminal, mientras este se sienta en una silla. Si os hubiésemos revelado estos secretos anteriormente, habríais ideado maneras incluso más sofisticadas de ejecutar. Esa es la razón por la que os hemos mantenido en la ignorancia hasta ahora.

También hemos perfeccionado la ciencia del uso de la energía lunar —interpuso Oriana—, ese es próximo paso lógico para una investigación científica en tu mundo.

Energía Lunar.

Con una mirada intrigada, Juan preguntó: —¿Cómo usáis la energía lunar? ¿No es una fuente demasiado débil para la transmisión?

—Ese es el problema con vosotros —replicó Ohumah—, inmediatamente cuando pensáis en la transmisión de energía, lo hacéis en términos de gruesos, largos y horribles cables. Esa es una tecnología anterior a la Edad de Piedra, amigo mío. Si fueseis visitados por las inteligencias de otras partes del universo, se divertirían mucho al ver cómo transmitis energía. ¡Sería el equivalente a usar ruedas cuadradas en un coche!

Oriana comenzó a explicar: —La energía lunar se basa en la reflexión de la energía del sol. Poseemos un detallado conocimiento de la luna y de todas sus características claves. La luna actúa como un 'filtro' para extraer algunas de las más dominantes y obvias bandas energéticas del sol, mientras permite que las más suaves y de bajos niveles energéticos sean reflejadas a la Tierra. También transforma algunas bandas al reflejar la luz en las diferentes capas de la superficie lunar y nos llegan aquí modificadas. Durante el día estas importantes bandas de energía de bajo nivel están ocultas, y en algunos casos, son desactivadas por las bandas de alto nivel de energía del sol. La posición de la luna y su ángulo con respecto a la tierra determinan los tipos y la intensidad de las bandas energéticas que son transmitidas a la tierra durante cada etapa del ciclo lunar.

Usamos estas bandas de energía lunar empleando la tecnología de los cristales y nuestro íntimo conocimiento sobre la energía lunar que impacta en los campos gravitacionales, electromagnéticos y de modulación armónica de la tierra. Por medio de las matrices cristalinas, creamos campos electrónicos de bajo nivel de la energía lunar, que sirve como un mecanismo de control para numerosas actividades de control de la energía. La energía lunar influye en los procesos evolutivos de toda la tierra, en sus formas de vida acuática y aérea. Esta energía facilita el ordenamiento de los bloques clave de construcción genética de los organismos vivos, lo que llamáis ADN. Nuestra definición y comprensión del ADN es mucho más detallada que vuestro entendimiento actual. Las bandas energéticas de la energía lunar son de un nivel suficientemente bajo para conectarse directamente con la energía

armónica que sostiene el ADN. Aprovechamos y usamos estos bajos niveles de energía en la mayoría de los aspectos de nuestras vidas.

Ohumah se hizo cargo de la explicación: —La energía lunar interactúa con los patrones de pensamiento y las ondas de la mente de los organismos vivos avanzados. Nuestro sentido de telepatía nos permite usar completamente esta energía con respecto al 'flujo informativo' dentro de los organismos vivos. En tu mundo tenéis un conocimiento limitado de la energía lunar. Sabéis que las personas y los animales se comportan de manera diferente durante los periodos de luna llena y que las mareas en los océanos se ven también afectadas por la posición de la luna.

Sin embargo, los alacanzera utilizamos la energía lunar al mismo nivel de importancia que la energía solar.

Juan respondió: —Basado en tu explicación de la energía lunar, es factible que en nuestro mundo los cambios del flujo de energía lunar causados por la contaminación atmosférica, el calentamiento global y la degeneración de la capa de ozono sobre la tierra puedan ser en parte responsables de enfermedades tales como el cáncer y algunos desórdenes genéticos. Creo que más investigaciones en este área estarían bien justificadas.

—Esa es una gran observación proveniente del chico de las finanzas de Madrid. ¡Cada segundo que pasa te haces más sabio, Juan López! —bromeó Ohumah—.

Ignorando esta observación, Oriana contestó: —¡Absolutamente! Este conocimiento necesita ser traspasado a la conciencia de los líderes mundiales, para que así puedan colocar en sus agendas económicas y políticas un apartado para la protección de las generaciones actuales y futuras en tu mundo. Y tú Juan López, vas a hacer que tomen conciencia de eso.

—Además de la energía solar y lunar, hay energía de la luz de las estrellas que también usamos extensamente —continuó Oriana—.

Energía de la luz de las estrellas.

—¿Cómo se puede usar la energía de luz de las estrellas? —preguntó Juan—. Es que es un concepto tan distante...

—Por supuesto que es un concepto distante —respondió Ohumah—. Las estrellas están lejos ¡muy, muy lejos! ¡Sois maestros en expresar lo obvio!

Oriana, que no deseaba participar en la broma, añadió: —Nosotros consideramos las estrellas como cuerpos cósmicos de manifestación externa del orden, en donde se guarda y administra el conocimiento de las mentes de las formas de vida inteligente. Vemos las estrellas como soles y lunas distantes que reflejan la energía en un largo de onda y en un nivel de pulsación igual a la 'energía del pensamiento', que reside en las mentes de las criaturas inteligentes. El pensamiento, que es la manifestación energética del conocimiento, es equivalente a la energía vital que fluye en todas las formas de vida, desde el Origen o la Fuente de la creación. Para nosotros los alacanzera, el conocimiento es 'Luz'. Este conocimiento está incorporado dentro de nosotros a un nivel cultural y científico. Es importante que entiendas que en el modo de vida de Alacanzera, la ciencia y la espiritualidad están totalmente fusionadas, una es parte integral de la otra.

Ohumah interpuso: —En tu mundo lucháis con este concepto tan importante porque consideráis la ciencia como concreta y la espiritualidad como abstracta. Nosotros consideramos la esencia, que es espiritual, como la fuerza definitiva que da carácter a la forma, que es material. Por lo tanto, la ciencia y la espiritualidad son realmente parte integral la una de la otra.

En este momento tu civilización estudia las estrellas desde un punto de vista astrológico, porque algunos de vosotros creen que hay una conexión entre las estrellas, la vida humana y el conocimiento. Vuestros astrólogos también os enseñan que las estrellas definen, hasta cierto punto, características humanas específicas y de personalidad.

Oriana añadió: —Nosotros los alacanzera, sabemos que el propósito de la vida es la obtención de conocimiento, y que este conocimiento viene de la experiencia. De

acuerdo con tu manera de pensar, lo que llamas destino, de hecho, es un proceso de experiencia vital y de adquisición de conocimiento o Luz. Debido a que las estrellas son dimensiones de este conocimiento, tienen una relación directa con el conocimiento y la experiencia humana: esto es lo que vosotros llamáis destino. De hecho, ésta es la base de la astrología como la conocéis hoy.

Usamos la energía de luz estelar en nuestra tecnología de cristales cuando necesitamos operar con bandas energéticas de baja frecuencia. Estas bandas nos sirven de activadores para almacenar y liberar la energía a niveles específicos en la estructura de los cristales. Nuestro uso de la energía de luz estelar es similar a la manera en que usáis energía de baja frecuencia en algunos instrumentos para activarlos. Es similar a los pulsos que utilizáis en las refinerías de petróleo, que aun siendo señales de bajo amperaje, captan y activan grandes aparatos.

Nuestro calendario, que se basa en los Ciclos Cósmicos, también depende de la posición de las estrellas y de los cuerpos cósmicos. Refleja los aspectos energéticos de los ciclos cósmicos, más que un intervalo fijo de lo que vosotros llamáis tiempo. Por lo tanto, sería justo decir que la energía estelar y las estrellas del universo son elementos importantes en nuestro modo de vida.

Juan dijo ansioso: —No sé mucho acerca de tu calendario; por favor, explicámelo, mi querido amigo.

—Paciencia, jovencito, paciencia —replicó Ohumah—. Te lo enseñaremos a su debido tiempo.

Campos electro-armónicos.

Para Juan era una conversación increíble. Estaba aprendiendo conceptos que en su mundo, él consideraría de ciencia-ficción. Pero todo tenía sentido porque existía una relación lógica entre las diferentes fuentes de energía. Oriana miró cariñosamente a Juan mientras leía sus pensamientos. —¡Te someterán a un examen psiquiátrico, cuando vuelvas a tu mundo y les informes de lo que has aprendido de nosotros!

Ohumah se rió: —¡Examen psiquiátrico! Ese es un término más bien tonto, ¿no es verdad? Lo que quiero decir es, ¿cómo una mente ignorante puede evaluar a otra mente ignorante? ¿Quién decide cual de los dos es más ignorante? Se tienden en suaves sillones de piel y hablan sobre lo que ocurre en sus mentes. Aunque eso está bien, tengo serias reservas sobre el modo en que el que escucha decodifica lo que está oyendo. ¿Qué texto puede enseñar a decodificar cosas que son tan profundas? El eslabón más débil en este proceso es la elección de las preguntas. Éstas también provienen de un libro, lo cual es para nosotros sólo la opinión de un individuo, pero tenéis el hábito de convertirlo en evangelio. Quiero decir que ese hombre Freud, a quien consideran el gurú de la psicología, era un individuo más bien confuso: tenía algunas células cerebrales retorcidas, por decir algo. Juan López, ¡en tu mundo, el ignorante sigue al confundido hacia una confusión aún mayor!

—Bien querido amigo —contestó Juan—, cuando vengas a nuestro mundo, ¡te voy a reservar un sitio en uno de esos sillones tan cómodos!

—Te olvidas, Juan López, de que soy telepático —le recordó Ohumah—. ¡Yo desaparecería en el mismo instante en que esa idea cruzara tu mente!

Oriana mantuvo una seria compostura, no encontraba nada de divertido en burlarse de la psiquiatría, una ciencia con la cual estaba familiarizada. Pensaba que desempeñaba un papel importante en la sociedad. Reconduciendo la conversación, dijo:

—Juan tú puedes ver las relaciones que existen entre la energía solar, lunar y estelar. Otra de las dimensiones de la energía se encuentra en los campos electro-armónicos. La Tierra rota con una velocidad y un vector específicos, que generan energía en forma de campos electro-magnéticos. Cada uno de estos campos se manifiesta en: estados armónicos separados, materia sólida, agua, aire, y otras capas 'atmosféricas' del planeta, a niveles atómicos y subatómicos. Estos campos se integran en cada nivel creando un estado armónico, dentro del cual se manifiesta una variedad de usos prácticos de la energía, basados en la fusión, al igual que el sol, y que son de naturaleza multidimensional.

Nosotros trabajamos con cada dimensión específica de un campo electro-armónico por medio del uso de la ciencia de los cristales. Recibimos, almacenamos,

transformamos y emitimos energía electro-armónica de la misma manera que lo hacemos con la energía solar y lunar. Construimos cristales que emiten luz continua, sin ninguna fuente visible de energía externa, usando estos campos electro-armónicos. Puede que sepas que se han descubierto lámparas cristalinas en los yacimientos arqueológicos de Egipto y en yacimientos de los antiguos Mayas; pero los intentos de los científicos de tu mundo de investigar la fuente de energía que iluminaba estas lámparas de cristal dieron como resultado la extinción permanente de la luz.

Juan estaba intrigado: —Recuerdo vagamente haber leído algo sobre tales lámparas pero lo descarté pensando que era una herejía.

Oriana sonrió: —Muchas de esas lámparas han sido descubiertas, pero fueron dañadas por arqueólogos o científicos ineptos quienes ni siquiera informaron del percance. Estas lámparas de cristal pueden emitir luz permanentemente durante todo el tiempo que la tierra continúe rotando. Las matrices cristalinas reciben, amplifican y convierten la energía electro-armónica en una luz suave y uniforme. La uniformidad de la luz proviene de la organización armónica de la energía electrónica. De muchas maneras esta luz se asemeja a la lunar, en términos de su expresión última. En civilizaciones posteriores estas lámparas de cristal fueron a menudo usadas en sitios donde la energía solar no era de fácil acceso, por ejemplo, dentro de las pirámides. Existe un lugar donde viven seres en las profundidades, en un escondido valle del Himalaya, que aún usan estas lámparas de cristal. Es muy difícil que sea descubierto por tu civilización en alguna fecha cercana, porque tienen el poder de la Unidad y el sentido de la telepatía, que les protege.

Juan fascinado comentó: —Oriana, me es imposible imaginar el infinito número de posibilidades que resultaría si nosotros pudiéramos capturar la esencia de esta ciencia. Siempre he creído que la Tierra gira para mantener todas las cosas juntas. Pero por supuesto, su rotación debe también emitir energía. ¡Tiene perfecto sentido!

—Juan López —interrumpió Ohumah—, cuando miramos un planeta, nosotros reconocemos sus cualidades en planos materiales, energéticos y espirituales. Ese es el estado de nuestra mente. ¡Tú necesitas introducir este concepto en tu mundo, sin que se te tache de hippie! Este es el reto que debes afrontar. En el peor de los casos te arrojarán flores marchitas, y en el mejor, comenzarán a abrir su intelecto

hacia dimensiones científicas más amplias que encierren una total metodología holística.

Energía de la resonancia de las olas.

Mientras absorbía el conocimiento que se le estaba impartiendo, Juan miró el cielo estrellado y sonrió. Siempre había creído que allí había secretos ante los cuales el mundo estaba ciego. Leyendo sus pensamientos, Ohumah dijo: —En tu historia vas a encontrar que las personas que expresaron ideas revolucionarias, como Galileo, fueron castigados por las instituciones religiosas ignorantes o por sociedades cuyos poderes políticos se basaban en mantener a las masas en la ignorancia. Las instituciones religiosas se sentían amenazadas porque se marcaba una línea distintiva entre la ciencia y la espiritualidad. Atribuían lo inexplicable a Dios, y usaban el poder de lo inexplicable para inculcar temor y miedo en la mente de la gente. Pero como puedes ver, los alcanzera, tus ancestros, vivimos bajo principios muy diferentes. No aceptamos lo inexplicable porque el conocimiento debe ser total para obtener el poder de la Luz y, hasta ahora, no hay nada en nuestro mundo que consideremos inexplicable. Vivimos con nuestra mente abierta, que es exactamente lo que falta en tu mundo.

Juan asintió: —Estoy de acuerdo. Siempre me han intrigado las respuestas hostiles que los descubrimientos científicos han recibido en nuestra historia. Cuando era un niño en Córdoba, siempre me metía en problemas por decir cosas que mis profesores calificaban de blasfemia.

Ohumah se rió: —Si lo que decías cuando niño era calificado de blasfemia, prepárate para lo que te caerá cuando regreses a tu mundo, porque cuando la gente oiga lo que tienes que decir, ¡la palabra blasfemia tomará un significado completamente nuevo para todos! Necesitarás hacer oídos sordos y aguantar mucho. Pero no temas, porque estaremos contigo para ayudarte a abrir la conciencia humana al nivel de los alcanzera. Es la única manera para que tu civilización tenga éxito durante los cambios cercanos al año 2012.

Oriana estaba lista para enseñar a Juan sobre la energía de la resonancia de las olas.

—Como has podido ver Juan, nosotros los alacanzera vivimos al lado de grandes fuentes de agua, ya sea cerca del océano o de ríos que fluyen libremente. Es porque nosotros dependemos en gran medida, de la energía de resonancia de las olas. Esta energía se produce cuando las olas están en movimiento, causando un desplazamiento en la estructura molecular del aire que está en contacto con ellas. Este desplazamiento forma una resonancia, que es similar a un columpio que se empuja justo en el momento adecuado. Gracias a las matrices cristalinas recogemos esta energía de resonancia y amplificamos o reducimos su intensidad, para acto seguido transmitir las a otras matrices cristalinas que pueden estar a mucha distancia. Usamos esta resonancia, que se manifiesta en forma de pulsaciones, para activar o desactivar la liberación de energía que está almacenada dentro de los cristales.

—Un buen ejemplo del modo en que usamos esta energía es la iluminación de nuestras casas. En la punta del tejado cónico de cada hogar colocamos una estructura cristalina fusionada que recibe y almacena energía solar. Enseguida, liberamos esta energía desde la matriz cristalina en forma de luz, introduciendo la energía de la resonancia de las olas, transmitida desde distantes cristales que sirven como activadores. El uso que hacemos de la energía de la resonancia de las olas se puede comparar al uso de las señales del mando a distancia que activa los televisores y otros aparatos eléctricos; aunque podemos usar señales electrónicas de baja frecuencia para activar la liberación de grandes señales electrónicas, no podemos liberar una gran cantidad de energía solar almacenada en un cristal sin aplicar una energía de bajo nivel muy específica, que debe tener la forma de pulsación constante. Esta pulsación viene de la energía de resonancia de las olas.

Oriana continuó: —Nosotros reconocemos que la energía de resonancia creada por las olas y las aguas que fluyen (en vórtices circulares) es usada por la naturaleza para controlar un amplio rango de procesos muy sutiles, por ejemplo, la transpiración de las plantas. En este caso, la energía de resonancia que está presente en el aire, causa la creación de vórtices muy finos en la capa de humedad que rodea la superficie inmediata a las hojas. Ésta introduce una energía latente en la capa de humedad, causando que el agua se evapore de la superficie de la hoja, de manera que crea una fuerza directriz, que extrae más agua del tallo o rama hacia la hoja. La energía de resonancia es también usada por la naturaleza para catalizar cambios

en los estados del agua, basados en su temperatura y contenido energético. El proceso de congelación y mantenimiento del estado fluido del agua está siempre apoyado, en la energía de resonancia de las olas. Un estudio profundo de la formación del hielo en lo alto de una montaña, comparado con el hielo de un congelador, revelará que la cinética de los dos procesos es diferente, aún cuando el producto final parezca similar a simple vista.

Sorprendido Juan comentó: —La investigación de la energía de resonancia podría abrir interesantes horizontes nuevos en nuestro mundo.

Este es un campo que requiere científicos de mente abierta que puedan pensar ‘fuera de marcos establecidos,’ porque lo que ellos deberán investigar no existe actualmente en ningún texto, ni tampoco sigue ninguna de las leyes convencionales de nuestra ciencia.

Ohumah sonriendo comentó: —En la ciencia no pueden existir leyes porque esta disciplina es una búsqueda abierta, sin barreras. Un científico es un explorador. Las leyes científicas limitan la exploración dentro de las barreras impuestas por tales leyes. Es un concepto difícil de entender para vosotros, pero cuanto más pronto lo aceptéis, más pronto os desarrollaréis como una civilización que puede lograr verdaderos progresos. Así como las instituciones religiosas ralentizaron el progreso humano en el pasado, encontrarás que las mentes científicas rígidas intentarán crear barreras contra este tipo de conocimiento. La buena noticia es que tales mentes no prevalecerán porque nadie puede impedir para siempre el desarrollo del intelecto humano.

Energía Sónica.

—Oriana, Ohumah y Juan permanecieron sentados en silencio bajo el cielo estrellado. La conversación había sido profunda y Juan había logrado absorber una gran parte de ella. Mientras Oriana y Ohumah se hubiesen sentido felices de ponerse a dormir en ese momento, Juan deseaba aprender más; deseaba permanecer despierto toda la noche. Mirando a Ohumah le preguntó: —¿Qué otras formas de energía utilizáis?

Ohumah le hizo un guiño a Oriana: —¡La energía del sueño! ¡Roncamos mucho y de esa manera cargamos nuestras baterías! ¿Podríamos explorar esta fuente de energía ahora?

Oriana rió: —No te preocupes por él, Juan, Ohumah quiere irse a la cama.

Oriana sonrió a Juan y le abrazó: —Yo hablaré contigo Juan, dejemos que nuestro querido amigo descanse mientras te explico algo sobre la energía sónica.

—Utilizamos la gran reserva de energía sónica que existe en la naturaleza, sonidos como los que genera el agua al fluir en los ríos, o cuando llega a los océanos; el sonido del viento cuando sopla por campos abiertos, árboles y otras estructuras físicas; el sonido de la voz humana y de todas las criaturas de la naturaleza; el sonido no audible de las bandas y las pulsaciones que fluyen entre los cuerpos cósmicos del universo. Nosotros separamos las bandas energéticas de los sonidos con precisión usando nuevamente los cristales; particularmente trabajamos con bandas que no son audibles al oído humano. Usamos extensamente la energía sónica en la agricultura para promover el crecimiento de las plantas al mismo tiempo que mantenemos nuestra agricultura libre de parásitos sin destruir ningún organismo vivo. Es más, este método no permite el desarrollo de organismos parasíticos con lo que no necesitamos destruir lo que no se ha formado con anterioridad. También usamos las bandas de energía sónica para almacenar información en los cristales, lo que permite que las matrices cristalinas desempeñen sus funciones específicas. Esto es particularmente necesario cuando se trabaja con matrices que han sido construidas por la fusión de una gran variedad de cristales dentro de un cristal madre.

A menudo usamos la energía de resonancia para manipular y refinar energía sónica. Recibimos, almacenamos, trasformamos y emitimos profusamente energía sónica por medio de cristales. Regularmente usamos emisiones de este tipo de energía como radiofaros para nuestros semejantes inteligentes del resto del universo.

Juan preguntó: —Así que aparte del uso de la energía sónica en la agricultura y en la comunicación ¿la usan también para integrar el flujo energético cuando construyen y usan matrices de cristales simples y compuestos?

Oriana sonrió cálidamente: —Sí, Juan López. ¡Eres muy observador! Estoy segura de que estarás de acuerdo en que llevará mucho tiempo el enseñarte los aspectos técnicos de la energía sónica, pero ciertamente has entendido los conceptos básicos.

Juan sonriendo también, dijo: —Si permanezco contigo durante mucho tiempo, ¡puedo llegar a ser más inteligente que Albert Einstein!

Oriana después de una pausa, añadió: —Einstein sólo hizo cuatro de los billones de descubrimientos que están a la espera de un descubridor. Tú, mi querido héroe, ¡puedes hacerlo mejor que él!

Energía de desplazamiento gravitacional.

—La última forma de energía que usamos es la energía de desplazamiento gravitacional —prosiguió Oriana—. Nosotros estamos en contacto continuo con nuestros semejantes inteligentes de todas partes del universo, que viven como huéspedes de los cuerpos cósmicos que están gobernados por diferentes niveles de fuerza gravitacional. Por ejemplo, la gravitación de la luna es sólo una sexta parte de la fuerza de la tierra. Por lo tanto, un individuo de 60 kilos en la tierra, tendría una masa aparente de 10 kilos en la luna. Utilizamos esta significativa fuente de energía potencial, trabajando con los variados niveles de las fuerzas gravitacionales entre diferentes cuerpos.

Estamos íntimamente familiarizados con la ciencia de la rotación de la tierra. Por lo tanto, usamos fuerzas centrífugas con vectores, para crear desplazamientos en los campos gravitacionales asociados con diferentes cuerpos. Usamos esta técnica para transportar objetos grandes y pesados a grandes distancias y alturas, con un mínimo esfuerzo. Éste es el modo según el cual algunas civilizaciones posteriores fueron capaces de construir enormes estructuras, como las grandes pirámides en Egipto y otros lugares.

Fascinado, una vez más, Juan preguntó: —¿Cómo funciona exactamente la energía de desplazamiento gravitacional? ¿Cómo se construyeron realmente las pirámides?

—Vamos a clarificarte eso cuando Ohumah despierte. Él podrá explicártelo mejor que yo. Sin embargo, puedo decirte que la energía de desplazamiento gravitacional es uno de los mecanismos de transporte más importantes de nuestra civilización. Los platillos volantes en las películas de ciencia-ficción son un claro ejemplo del principio de creación de movimiento por desplazamiento y una recreación de los campos de gravitación de alrededor de estos platillos usando energía rotacional (centrífuga). Así, los platillos volantes son una ilustración simplista de la moción circular. Nosotros creamos campos gravitacionales usando cristales que no muestran visualmente su rotación, como en los platillos volantes. Nuestra ciencia de creación de fuerza de desplazamiento gravitacional va más allá de las impresiones simplistas de la ciencia-ficción.

Tratando de impresionar a Oriana con su capacidad de comprensión, Juan dijo: esencialmente, usáis cristales para crear aparentes campos gravitacionales alrededor de objetos pesados. Simuláis la gravedad de la luna, por ejemplo, y de este modo reducís el peso de los objetos dentro del espacio de gravedad simulada, permitiendo levantarlos fácilmente.

Gratamente sorprendida, Oriana comentó: —Sí, eso es totalmente correcto. Por supuesto, necesitas comprender mejor la tecnología de los cristales para comprender qué fácil es simular los campos gravitacionales aparentes. Podemos también producir lo contrario, es decir, hacer que objetos livianos se comporten como más pesados dentro de los campos. Así prevenimos que sean arrastrados por el viento, por ejemplo.

Juan sonrió: —Si pudiéramos en la tierra, simular campos gravitacionales, ¡nunca necesitaríamos ponernos a régimen!

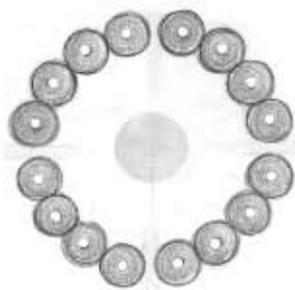
—¡No importa cuán poco peses, siempre serás un chico regordete! —bromeó Oriana, y continuó—. También usamos el desplazamiento gravitacional como herramienta para recoger y separar diferentes tipos de cristales. Los extraemos sin necesidad de cavar profundas perforaciones como lo hacéis vosotros en las minas; usamos el poder del desplazamiento gravitacional y de la fuerza centrífuga, que nos permite una extracción precisa y 'quirúrgica' de los cristales desde las rocas matrices. Debido a que la ciencia de los cristales es básica para nuestra civilización, esas habilidades son esenciales para acceder a la fuente de los cristales sin causar

daños excesivos en la superficie de la tierra. Esta técnica de extracción precisa, da una completa y nueva definición a la palabra minería. En vuestras prácticas mineras movéis exorbitantes cantidades de material para extraer una diminuta cantidad de un producto. Por ejemplo, algunas veces mueve una tonelada de roca para obtener un gramo de oro. Un collar que contiene 20 gramos de oro, requiere la extracción de veinte toneladas de roca, lo que es equivalente al tamaño de un camión articulado, de los que normalmente se ven en las carreteras. Tienen que mover una montaña entera para hacer cien collares. Deberiais preguntaros, ¿no hay una forma ambientalmente menos dañina en la tecnología minera?

Juan respondió: —La investigación científica en el campo del desplazamiento gravitacional podría abrir nuevos horizontes a las fuentes de energía para nuestro mundo. También reduciría la contaminación y aumentaría la eficiencia en cada cosa que hacemos.

Con un ojo abierto, Ohumah, que había estado escuchando la conversación, dijo:

—No has llegado todavía allí, Einstein.



Capítulo 13

LA EDAD DE CRISTAL

Después de una reparadora noche, tendidos en la suave hierba bajo un cielo iluminado de estrellas, Ohumah, Oriana y Juan se prepararon para seguir su viaje hacia el Gran Monte Sakhava, que se levantaba majestuoso en el horizonte. Para Juan, todo el viaje por el mundo Alacanzera había sido como un sueño. Había aprendido conceptos que estaban más allá de toda imaginación pero a la vez eran ideas que cada vez encajaban mejor en su nueva forma de percibir su entorno, su realidad.

En la escuela había aprendido sobre las edades del Hielo, Bronce y hierro; ahora iba a ser la primera persona de su época que iba a aprender sobre la Edad del Cristal. Los alacanzera producían cosas increíbles con este material y la sed de Juan por adquirir este conocimiento era cada vez más intensa.

Mientras caminaban, los dos alacanzera miraron a Juan sabiendo exactamente lo que estaba pensando. Ohumah rompió el silencio:

—Juan estás ansioso por aprender sobre la Edad de Cristal, ¿no es así? Bien, si yo viniera de tu mundo me pasaría igual. Sin embargo, recuerda que este conocimiento no es para adquirir ganancias personales. Cuando regreses a tu mundo, debes explicar a los otros hombres que la ciencia tiene un sitio más amplio en la vida que el servir solamente como un vehículo para logros económicos. De muchas maneras, la actitud mental de tu mundo ha puesto trabas para que el progreso científico avanzara, porque se concentran principalmente en las ganancias que pueden obtenerse con un descubrimiento científico.

Haciéndole un guiño a Oriana, continuó: —Estoy muy intrigado por el término 'propiedad intelectual'. Como sabes, cada célula de tu cuerpo es altamente inteligente, por lo tanto ¡cada ser humano debería patentarse él mismo para proteger su propiedad intelectual! Pero claro, las patentes caducarían cuando este ser humano muriese. ¿Qué te parece esto como negocio, amigo mío?

—¿Cómo podríamos hacer progresos económicos sin la protección de nuestra propiedad intelectual? —preguntó Juan—.

Frunciendo el entrecejo, Ohumah continuó: —El problema se encuentra en el uso de la palabra 'nuestra'. ¿Piensas tú que las ideas que te vienen como inspiración

realmente te pertenecen? ¿Cuánto pagaste por esa inspiración? ¿Cómo es que repentinamente te pertenece? Pregúntate en primer lugar, cómo la inspiración llegó a ti. Como ves Juan, el conocimiento fluye igual que un río y la inspiración es una gota de él. La gota debe fluir de vuelta al río si quiere alcanzar la plenitud. Pero la gente de tu mundo recoge las gotas y las pone bajo llave en una caja de seguridad custodiada por interminables volúmenes de documentos que contienen palabras sin sentido. ¿Cómo podría ese conocimiento dar fruto alguna vez? Simplemente muere en tus cajas de seguridad. Entonces el río les concede otra gota para brindar el mismo conocimiento a alguien diferente, con la esperanza de que esta vez llegue a toda la humanidad y complete el ciclo retornando al río.

Oriana dijo: —Juan, a lo que Ohumah se refiere es a la ausencia de un estado de mente adecuado en tu mundo actual. Esta es la razón por la que realmente tu civilización no ha avanzado. Cuando vuelvas debes enseñarles a tus semejantes la libertad del flujo del saber y cómo esta libertad puede llevar a tu civilización hacia el último océano de conocimiento. El egoísmo es un enorme muro que provoca que el río del conocimiento se estanque, como se estanca el agua en un gran dique.

Juan reconoció que el concepto de Alacanzera era muy diferente de la conciencia material de su mundo. Como realmente quería aprender sobre la Edad de Cristal, le pidió a Ohumah: —Por favor, hágame sobre la Edad de Cristal, mi querido amigo.

Éste con una expresión de seriedad en la cara, dijo: —Tú sabes Juan que yo no estaba bromeando acerca de la propiedad intelectual. Necesitas entender la seriedad de este asunto: nuestra ciencia de los cristales puede potencialmente, generar enormes ganancias a unas pocas personas y empresas de tu mundo; y no deseamos que eso suceda. Deseamos que nuestro conocimiento esté disponible para todos, para que lo usen cuándo y cómo lo consideren necesario. ¿Tienes claro esto?

Juan contestó: —Sí mi querido amigo, está claro.

Oriana añadió: —La promesa que estás haciendo es muy seria. A finales de los años ochenta, compartimos el conocimiento relacionado con la programación del agua con un hombre que vivía en Suiza. Le concedimos este conocimiento para que la humanidad pudiera encontrar curas contra el cáncer, el SIDA y muchas otras

enfermedades mortales. Este hombre no era rico, estaba casado y vivía cerca de un lago en los Alpes, muy cerca de la frontera entre Italia y Suiza. A pesar de que tenía toda la intención de cumplir con su misión, no lo hizo debido a que era demasiado débil para enfrentarse a su dominante esposa. Al final, ella vendió los derechos del preciadísimo conocimiento a una compañía farmacéutica suiza. Este conocimiento, por supuesto, terminó bajo llave en una caja de seguridad porque representaba un gran peligro para la industria farmacéutica en su totalidad. Una mañana este hombre no despertó. Su vida había terminado antes de su tiempo. Tu amigo el Maestro conoció a este hombre, en su hogar en Suiza, donde hablaron acerca de la importancia de este conocimiento para la humanidad. Sin embargo, con su prematura muerte, ese conocimiento permaneció en la caja de seguridad de la compañía farmacéutica.

Unos pocos años más tarde, el río de conocimiento dio nacimiento a otra gota, la cual está ahora a salvo y está siendo usada para mejorar la humanidad y el medio ambiente, sin la acostumbrada avaricia material. Ya no es una propiedad intelectual. Es un poder que a su debido tiempo se manifestará en el modo de vida de tu mundo.

Juan tenía plena conciencia del peso de la responsabilidad que tenía que asumir. Les dijo: —Estoy listo para aprender, mis queridos amigos. Estoy preparado para hacer lo correcto con todo lo que me enseñen.

Después de esto y en silencio los tres continuaron su camino hacia el Gran Sakhava. Un poco más tarde, Ohumah se salió del sendero por el que habían estado caminando y se dirigió hacia un grupo de árboles muy altos. Oriana y Juan le siguieron. Ohumah miró los árboles con curiosidad, porque no podía entender cómo no los había visto antes. Contempló el tronco de tres metros de diámetro de uno de estos árboles, y vio cómo se elevaba interminablemente hacia el cielo. Sus ramas se extendían libremente hacia el horizonte, soportando grandes grupos de hojas verdes que se movían suavemente con la brisa. Juan nunca había visto este tipo de árbol antes. Sus ojos se dirigieron entonces hacia el suelo, donde pudo ver sus enormes raíces saliendo de la tierra y al mismo tiempo ancladas muy firmemente a ella.

Siguiendo su camino, dejaron atrás estos árboles y llegaron a un denso bosque. Instintivamente, Juan supo que éste no era un bosque ordinario. Toda la vegetación parecía vibrante y con vida. Entonces oyó una hermosa melodía que parecía

ejecutada por una orquesta de un millón de flautas. El sonido llenaba el bosque. Se detuvo un momento para determinar de dónde venía la música. La suave voz de Oriana le dijo: —Ésta es la música del viento. Suena así al soplar a través de las hojas y las ramas, creando una melodía de la que cada árbol se hace eco.

Juan se mantuvo de pie maravillado por la música. En la distancia vio chispas de luz que irradiaban a través de la vegetación. Caminó lentamente, cogido de la mano de Oriana, hacia la Luz. Podía ver delante de ellos a Ohumah de pie, con sus brazos estirados hacia lo que parecía una gigantesca bombilla luminosa. Unos momentos más tarde, vio a una alta y delgada mujer, saliendo de la luz hacia Ohumah. Estrechó también sus brazos y le cogió en un cálido abrazo. Tenía el característico pelo largo y plateado que le llegaba hasta la cintura. Su cara brillaba con la Luz y sus ojos reflejaban una claridad que Juan no había visto nunca. Con gracia, caminó hacia Oriana y la abrazó cariñosamente. Juan podía oler la dulce fragancia que emanaba. ¿Sería una especie de ángel?

La mujer caminó hacia Juan con sus brazos abiertos, y él, como si estuviera ante la presencia de un poderoso imán, se sintió atraído hacia ella. Un momento más tarde parecía que había perdido la conciencia. La atmósfera estaba llena de aromas de jardín y cada cosa alrededor de él brillaba con pura luminosidad. Ésta era una realidad completamente nueva para Juan. Su corazón latía alocadamente a medida que un poderoso sentimiento surgía desde la parte baja de su abdomen y se elevaba por todo su cuerpo, haciéndole temblar de felicidad. En medio de esta poderosa experiencia, abrió los ojos que sintió llenos de lágrimas. Este ser especial le había tocado el alma. Al mirar directamente hacia sus tiernos ojos, oyó a Oriana que decía:

—Juan, esta es Orishah, la guardiana de la Gran Fuente de Cristales. Ya has visto el uso de los cristales como una parte integral de nuestro modo de vida. Ella te revelará el arte y la ciencia de la Edad de Cristal.

Juan oyó una voz suave y melodiosa: —Te he estado esperando durante mucho tiempo. Estoy muy feliz de que estés finalmente aquí. Te he observado desde que eras niño, creciendo en un mundo lleno de injusticia. Te he visto pelear batalla tras batalla para conseguir tu parte y, algunas veces, injustamente la parte de otros. Te he oído jugar con las palabras mientras las manipulabas con maestría, para que la verdad se ajustara a tus propósitos. Te he observado subir a grandes alturas en tu vida material y he sentido una profunda pena mientras celebrabas tus éxitos, porque

sabía que, al hacerlo, con cada día que pasaba, te alejarías más y más de tu verdadero yo. Suavicé tus caídas y alivié tus heridas cuando tu mundo material se derrumbó. Por doloroso que te haya parecido ese momento, yo sentí regocijo, porque en ese proceso, encontraste la liberación de las trabas materiales. Ahora estás aquí, compartiendo el conocimiento de tus ancestros de la Luz. Bienvenido, mi querido Juan López bienvenido.

Orishah mantuvo a Juan cogido de la mano y le guió hacia lo que parecía ser una cueva llena de Luz. Al entrar en ella Juan se sintió maravillado por los millones de destellos que emanaban de las paredes cubiertas de cristales. Se preguntó si ésta sería una cueva de diamantes. Al adentrarse, pasaron por una zona cuyas paredes estaban revestidas de cristales de una profunda luz azul.

A continuación había secciones con luz roja, amarillo brillante, verde y púrpura. La cueva se abría a una gran zona que contenía reservas de los cristales más increíbles que Juan hubiera visto, y donde trabajaban cientos de hábiles artesanos de Alacanzera. Formaban una cadena, como en una línea de producción, en la que cada grupo construía segmentos de cristales, pasándolos enseguida a otro de los grupos para continuar con su construcción. Juan se detuvo frente a un arca llena de gemas que brillaban intensamente.

Ohumah con una mueca divertida en su cara, observaba la fascinación de Juan. También había observado con satisfacción la cara de Juan cuando se había unido totalmente con Orishah, ¡como un niño antes de nacer! El concepto de "Completa Unidad" que podía existir entre gente de diferentes formas físicas era algo que se encontraba más allá de la imaginación de Juan. Pero en este momento, él estaba viviendo esta unidad con Orishah, algo que Ohumah deseaba que Juan sintiera como parte de su experiencia del mundo Alacanzera. Oriana también miraba a Juan con una sonrisa, ya que podía sentir la nueva dimensión de amor que Juan estaba experimentando. Esto no era tan sólo un viaje de aprendizaje para Juan, era un viaje de experiencias, y conocimientos certeros.

Orishah dijo entonces: —Juan como ya has aprendido de Ohumah y Oriana, nosotros los alacanzera usamos energía en un amplio rango de dimensiones. Hemos perfeccionado la ciencia del uso de cristales naturales de la tierra para recibir, almacenar, transferir, convertir y emitir energía de diferentes fuentes. Cuando estudias la historia humana puedes definirla ampliamente en diferentes

edades de desarrollo social y científico; por ejemplo, la Edad de Hierro, la de Bronce y la del Espacio. Nuestra civilización está viviendo en la 'Edad de Cristal.' Entendemos los cristales naturales a un nivel tan detallado que tu civilización no puede aún empezar a imaginar. Sabemos que cada cristal tiene ciertas capacidades específicas para administrar y manipular energía de diferentes maneras.

Orishah cogió un hermoso cristal transparente que a Juan le pareció como un diamante de 200 quilates. Suavemente movió un fino dedo arriba y abajo de la superficie del cristal, y continuó:

—Juan, la *primera dimensión* de un cristal existe en su superficie externa. Su forma y su característica de superficie angular sirve como un punto de recepción para las diferentes energías, es decir: solar, lunar, estelar, electro-armónicas, sónica y de resonancia de olas. Nosotros configuramos y construimos contornos y lentes específicos sobre la superficie de cada cristal de acuerdo con el tipo de energía que deseamos recibir. Tallamos y manipulamos la superficie de la estructura del cristal natural para recibir y emitir fuentes de energía individual o colectiva. También fusionamos cristales con propiedades diferentes para maximizar su eficiencia energética. De esta manera conseguimos que la superficie cristalina nos sirva como punto de perfecta recepción y emisión para los diferentes tipos de energía.

Orishah devolvió suavemente el cristal transparente a su lugar y cogió uno grande y hermoso de color aguamarina que claramente mostraba sus lentes internos de luz azul. Elevó el cristal hasta los ojos de Juan.

—La *segunda dimensión* de un cristal se define por sus lentes internos. Cada cristal compuesto es una compilación perfecta de múltiples capas individuales de material cristalino, organizadas en una matriz de capas que usa fuerzas de compresión natural. Cada capa interna de un cristal le otorga capacidades para transmitir, filtrar y convertir diferentes tipos de energía. Por lo tanto, un cristal puede usarse como un simple conductor de energía, o usarse para amplificar y/o disminuir campos energéticos bien definidos. Además, también puede ser usado para convertir energía de una forma a otra, dependiendo de su necesidad de aplicación.

Orishah señaló una simple lente grande que atravesaba todo el ancho del cristal que tenía en su mano:

—Juan, las lentes internas de los cristales nos ofrecen infinitas opciones para controlar la energía. En la actualidad gracias a tu ciencia, usáis diferentes tipos de baterías que toman, mantienen y liberan energía, dependiendo de las necesidades.

Pero estáis muy limitados con respecto a los tipos de energía con los que podéis trabajar y a las opciones que hay disponibles para mitigar la pérdida de esta energía cuando la formáis y transformáis.

Los alacanzera podemos formar y transformar campos energéticos en una infinidad de configuraciones sin perder ninguna de sus propiedades. Podemos lograr esto gracias a que los múltiples campos energéticos con los que trabajamos, nos permiten manipular energías específicas que están 100% protegidas y auto-compensadas. Vuestra práctica de almacenamiento y manipulación, por otra parte, está basada en el control de cada energía específica (aislada) de una forma rudimentaria, sin ninguna protección. Vuestra tecnología con respecto a las baterías tiene un camino muy, muy largo antes de llegar a ser realmente eficiente.

Orishah devolvió el cristal aguamarina a su lote y caminó para coger un cristal de cinco centímetros de un amarillo topacio que tenía un infinito número de lentes internas que se intersecaban una a otra de un modo infinito. Ella señaló los lentes. —La *tercera dimensión* de un cristal se encuentra en la materia sólida que conecta cada una de las lentes internas. Usamos estas dimensiones particulares para maximizar la capacidad de almacenamiento energético de nuestros cristales.

Al manipular la unión material de cada lente, creamos un orden estructural en la matriz cristalina, dentro del cual se puede almacenar una inmensa cantidad de energía por períodos indefinidos. Podemos almacenar suficiente energía solar en un cristal de un milímetro cúbico para proveer alumbrado a un hogar por un año entero. Vuestros chips de silicio pueden compararse a nuestros cristales, en los que se puede guardar una gran cantidad de datos en un pequeño microchip. Sin embargo, la ciencia de los cristales de los alacanzera está muchísimo más avanzada que tu tecnología de los microchips.

Orishah acercó el cristal amarillo a los ojos de Juan y le mostró sus lentes internos. —La *cuarta dimensión* de un cristal se encuentra en su ángulo de deflexión, o hendidura, que se crea por la relación entre las diferentes estructuras de la matriz cristalina entre grupos de lentes internas. Usamos estas deflexiones angulares para liberar la energía que está guardada dentro de nuestros cristales de una manera precisa y controlada.

Por ejemplo, cuando deseamos liberar energía solar almacenada en un cristal particular, le aplicamos un pulso de energía de resonancia de olas desde el mar, vía cristales receptores/transmisores a su reserva energética. Las deflexiones angulares a su vez, producen la liberación de la energía almacenada, una vez que han sido impactadas por la onda de resonancia específica. El número y los tipos de deflexiones angulares dentro del cristal determina la velocidad de liberación de energía.

Orishah señaló los diferentes montones de cristales de brillantes colores.

—La *quinta dimensión* de un cristal es su color. Usamos los colores en las lentes internas del cristal para controlar la longitud de onda de las bandas de energía, particularmente cuando se trabaja con energías basadas en la luz, tales como la solar, lunar y estelar. La parte visible de la energía solar consiste en los clásicos colores primarios y secundarios que se pueden ver en un arco iris. Por supuesto, cada color en un arco iris tiene un número casi infinito de tonalidades. Por lo tanto, al crear las condiciones precisas para que las bandas de onda se correspondan con los intervalos de pulsación de cada color, somos capaces de utilizar en su totalidad cada campo energético de estos campos de luz.

La luz lunar que es visible a simple vista, contiene un grupo de características muy diferentes en términos de campos de luz, porque los campos primarios de tipo arco iris han sido filtrados fuera de la luz solar al ser reflejados por la luna. El proceso de reflexión genera un nuevo paralelo de campos de luz que confiere propiedades especiales a la luz lunar, que están ausentes en la solar. Así, Juan, cuando usamos matrices cristalinas que están especialmente construidas para controlar estos campos de luz lunar, estamos aprovechando una vasta reserva de energía que aún no ha sido descubierta en tu mundo. La energía estelar también contiene campos de luz, pero estos son altamente refinados comparados con los solares y lunares. Usamos este tipo de energía en los procedimientos de activación y desactivación del control de energía de los cristales. Teniendo en cuenta las propiedades de la energía basada en la luz solar, lunar y estelar, usamos colores que existen naturalmente en los cristales, u ocasionalmente, impregnamos colores de tintes naturales en las matrices cristalinas para lograr el resultado deseado.

Señalando dos diferentes lotes de cristales y las paredes en la cueva, Orishah añadió: —Juan, puedes ver delante de ti algunos de los más bellos cristales que han

sido creados como parte de un proceso rutinario de trabajo de nuestra ciencia. Sin embargo, a diferencia de tu civilización, nosotros no usamos ninguno de ellos como joya, porque para nosotros los cristales tienen un uso específico, que se basa principalmente en su aplicación científica. ¡Sería como llevar células de batería o cables eléctricos como joyas!

Oriana, quien había estado escuchando en silencio la conversación, intervino:

—Pero, Orishah, algunos de ellos llevan baterías y cables eléctricos ¡en nombre del arte moderno!

—Sí, su arte moderno es interesante —añadió Ohumah—, un artista tropieza con la pintura, la salpica sobre un lienzo y trata de limpiarla a medida que se desparrama y va creando un incompresible revoltijo. Una vez que la pintura se ha secado, el artista se la da a un agente quien, la vende a un precio exorbitante, llamándola arte moderno. Seguro que es moderno porque ellos están a la vanguardia de la credulidad. ¡Esta gente crea muchos accidentes artísticos, Orishah! Les he visto vender un ladrillo por increíbles sumas de dinero. He tratado de entender su lógica ¡pero ha sido completamente en vano!

Orishah miró a Juan con simpatía: —No te preocupes por ellos. ¡Les gusta divertirse!

Juan sonrió: —Yo una vez accidentalmente, derramé pintura sobre mi gato y traté de venderlo como arte moderno en Córdoba, pero, ¡nadie quiso comprarlo! ¡Los españoles somos unos tacaños!

Todos rieron. Era digno de verse, los cuatro de pie en medio de lotes de cristales preciosos, multicolores y radiantes, flanqueados por artesanos que trabajaban diligentemente.

Juan caminó hacia el lote de cristales de un azul brillante. Se agachó y cogió uno, observándolo totalmente maravillado. Levantó la vista y vio los ojos maravillosamente claros de Oriana mirando profundamente dentro de su alma. ¡Su corazón dio un vuelco! Se enderezó y colocó el cristal en una de las manos de ella diciendo: —No soy dueño de nada en el mundo de Alacanzera, pero vosotros me habéis hecho entender que todo lo que veo y todo lo que no veo es mío y nuestro. Deseo que guardes este precioso cristal en recuerdo de este día especial.

Oriana dio un paso adelante y abrazó a Juan. Enseguida, abriendo la palma de la mano de Juan, le colocó un brillante cristal blanco al tiempo que decía: —Éste para ti, querido, con todo mi amor. Al mirar Juan el cristal, éste se volvió más y más brillante en su mano. Le llenó de energía y su Luz parecía fluir por todo su ser. Dulcemente besó el cristal.

—Gracias mi querida Oriana. Éste es el regalo más maravilloso que he recibido. Lo guardaré junto a mí para siempre.

Orishah deseando completar su lección, interrumpió: —Volviendo a lo que estaba diciendo con anterioridad Juan, puedes ver cómo hemos perfeccionado la ciencia de fusión de diferentes tipos de cristales y de sus lentes internas para producir cristales secundarios que tienen todas las propiedades necesarias para recibir, almacenar, transferir, convertir y liberar tipos específicos de energía. Hay más dimensiones sobre los cristales que te vamos a desvelar a su debido tiempo. Estoy segura de que cuando regreses a tu mundo harás todo el esfuerzo necesario para inspirar a tus científicos a investigar sobre los cristales. Con toda seguridad descubrirán algunos aspectos increíbles de la naturaleza, que están profundamente “escondidos” dentro de matrices cristalinas.

—Orishah por favor dime —pidió Juan—, ¿dónde obtienen las ‘semillas’ o materia prima de los cristales? ¿Existen ellos naturalmente o los construís a partir de cero?

Orishah respondió: —Extraemos algunos de ellos de las minas que se encuentran cerca de la superficie, o recogemos los cristales que han sido transportados aluvialmente y depositados en la tierra, al igual que en las riberas de los ríos. También recogemos numerosos cristales importantes del lecho marino, cercano a las playas. La mayor parte de los cristales que trabajamos están disponibles abundantemente y no requieren una profunda extracción minera. En las raras ocasiones en que necesitamos cristales que yacen en el profundo lecho del océano, llamamos a nuestros amigos los delfines para que nos ayuden. Debido a que hemos perfeccionado la ciencia de la creación de cristales, sólo usamos ciertos cristales específicos para crear nuevos cristales artificiales. A menudo usamos este método para fusionar cientos de diferentes tipos de cristales en una sola matriz. Juan, hay mucho que pueden aprender sobre los cristales en tu mundo, tu civilización sólo debe enfocar su investigación científica en esa dirección.

Juan respondió: —En nuestra civilización, en ciertas partes del mundo, ocasionalmente, se usan algunos cristales para curar el cuerpo y la mente. Nos referimos a ese tipo de práctica como 'New age' porque realmente no entendemos la base científica de este tipo de curaciones. De hecho, después de escucharte probablemente clasificaría tu ciencia, más como Edad Antigua que como Edad Nueva, porque obviamente precede a nuestra ciencia actual.

—Es verdad que algunos cristales poseen poderes curativos, dependiendo de cómo son recogidos y usados —le explicó Oriana—. Algunos cristales almacenan una combinación de energía electromagnética que es naturalmente absorbida en sus matrices, gracias a su largo contacto con la matriz rocosa terrestre, y a los campos rotacionales y de gravedad. Cuando se usan con conocimiento, estos cristales descargan lentamente sus energías positivas, las cuales son recogidas por los campos inteligentes del agua que conforman nuestra sangre. También los campos electromagnéticos de la tierra restauran la energía portadora de vida del agua y la rejuvenecen, mientras ésta fluye a través de la superficie de la tierra y de los ríos subterráneos. Por lo tanto, la lenta liberación de la energía de esos cristales revive los campos energéticos de la sangre, que a su vez promueven la habilidad del cuerpo para repararse a sí mismo, a través de una curación interna.

Ohumah añadió: —El problema que tenéis hoy con respecto a la utilización de la ciencia de los cristales, es la fuerte naturaleza comercial de la mente humana, que busca ganancias financieras en cada oportunidad.

Por lo tanto, existe sólo un pequeño número de personas en tu civilización que realmente entiende el carácter curativo de los cristales y son increíblemente desfavorecidos por el gran número de charlatanes en busca de un rápido enriquecimiento. Cuando vuelvas, Juan, aconseja a cualquiera que desee usar los cristales como medio curativo, que investigue cuidadosamente y trate de entender los fundamentos que se encuentran detrás de lo que ofrece un curandero que usa cristales. Si la oferta parece un asunto elaborado y caro, deberían sentirse escépticos, porque gran parte de las más efectivas curaciones por medio de cristales que están disponibles en tu mundo se basan en estructuras de cuarzo, que son baratas y abundantemente disponibles en la naturaleza. El problema con tu gente es que está dispuesta a pagar una gran cantidad de dinero para comprar salpicaduras de pintura o ladrillos. ¡Así son presa fácil para los timadores!

Juan comentó sonriendo: —En mi mundo, la Edad de Cristal de Alacanzera ciertamente merece una seria atención y una investigación más profunda. Al mismo tiempo que vosotros, nuestros ancestros poseéis conocimiento científico y tecnológico para vivir una vida armónica basada en el uso de las intrincadas capacidades de los cristales; nosotros, como civilización, necesitamos desarrollar un nuevo y saludable método basado en la tecnología de los cristales, desde una administración de la energía, la información y posibilidades curativas.

Ohumah se rió a carcajadas: —¡Aquí viene! ¡Introducirá una compañía en la bolsa, basada en este campo! 'Tecnología de Cristal S. L, ¡allá vamos!

Orishah acotó: —Lo que has aprendido hoy Juan, es sagrado. Este conocimiento no tiene precio, y debes compartirlo con tu mundo libremente y sin ningún lucro personal. Sabemos que harás esto porque esa fue la razón por la que te escogimos y te hemos traído aquí.

Mi querida Orishah, respondió Juan: —El amor que me habéis demostrado todos es lo que yo considero que no tiene precio. Todo el conocimiento que me habéis dado será entregado a mi mundo, no temáis. Yo sólo ruego poder ser un digno mensajero.

